

El Evangelio Del Reino De Dios

¿Se da cuenta usted de que Jesús dijo que el fin no puede llegar hasta que el Reino de Dios sea predicado al mundo como testimonio?



“Morará el lobo con el cordero... No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar.
(Isaías 11:6,9)

Dr. Bob Thiel

El Evangelio del Reino de Dios

¡Es la solución!

Por: Dr. Bob Thiel

Derechos reservados ©2016/2017/2018/2019/2022/2025/2026 por NazareneBooks. Edition3.0. Folleto producido por la *Continuación* de la Iglesia de Dios y Sucesores, una corporación consolidada. 1036 W. Grand Avenue, Grover Beach, California, 93433, U.S.A. ISBN: 978-1-63660-125-0.

¿Por qué la humanidad no puede resolver sus problemas?

¿Sabe usted que las primeras y las últimas cosas que la Biblia muestra acerca de lo que Jesús predicó tenían que ver con el evangelio del Reino de Dios?

¿Sabía usted que el Reino de Dios era el énfasis de los apóstoles y los primeros que les siguieron?

¿Es el Reino de Dios la persona de Jesús? ¿Es el reino de Dios Jesús viviendo Su vida en nosotros ahora? ¿Es el Reino de Dios algún tipo de reino real futuro? ¿Creerá usted lo que la Biblia enseña?

¿Qué es un reino? ¿Qué es exactamente el Reino de Dios? ¿Qué enseña la Biblia? ¿Qué enseñaba la iglesia cristiana primitiva?

¿Se da cuenta usted de que el fin no puede venir hasta que el Reino de Dios sea predicado al mundo como testimonio?

La fotografía de la portada muestra un cordero yaciendo con un lobo, compuesta por Burdine Printing and Graphics. La fotografía de la contraportada es parte del edificio original de la Iglesia de Dios en Jerusalén, tomada en 2013 por el Dr. Bob Thiel.

Índice

1. ¿Tiene la humanidad las soluciones?	p. 3
2. ¿Qué evangelio predicó Jesús?	p. 8
3. ¿Era conocido el Reino de Dios en el Antiguo Testamento?	p. 19
4. ¿Enseñaron los apóstoles el Evangelio del Reino?	p. 25
5. Fuentes externas del Nuevo Testamento enseñaron el Reino de Dios.	p. 34
6. Las iglesias grecorromanas enseñan que el Reino es importante, pero...	p. 54
7. ¿Por qué el Reino de Dios?	p. 61
<i>Información de contacto</i>	<i>p. 69</i>

1. ¿Tiene la humanidad las soluciones?

El mundo enfrenta muchos problemas.

Muchas personas pasan hambre. Muchas personas están oprimidas. Muchas personas enfrentan la pobreza. Muchas naciones están en serias deudas. Los niños, incluyendo los no nacidos, enfrentan abuso. Las enfermedades resistentes a los medicamentos preocupan a muchos médicos. Las principales ciudades industrializadas tienen aire demasiado contaminado para ser salubre. Varios políticos amenazan con guerra. Los ataques terroristas siguen ocurriendo.

¿Pueden los líderes mundiales solucionar los problemas que enfrenta la humanidad?

Nueva Agenda Universal

El 25 de septiembre de 2015, tras un discurso fundamental del Papa Francisco en el Vaticano, los 193 países de las Naciones Unidas (ONU) votaron a favor de la aplicación de los "17 Objetivos de Desarrollo Sostenible" lo que en ocasiones se denominó "*La Nueva Agenda Universal*". Estos son los 17 objetivos de la ONU:

Objetivo 1. Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

Objetivo 2. Acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible.

Objetivo 3. Asegurar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable sostenible y moderna para todos

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad dentro de los países y entre ellos.

Objetivo 11. Hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenible.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Objetivo 14. Conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de forma sostenible los bosques, combatir la desertificación, y detener e invertir la degradación de la tierra y detener la pérdida de biodiversidad.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

Esta agenda se supone que estará totalmente implementada para 2030 y también se conoce como la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Su objetivo es resolver los problemas que enfrenta la humanidad a través de la regulación, la educación, y la cooperación internacional e interreligiosa. Aunque muchos de sus objetivos son buenos, algunos de sus métodos y objetivos son perversos (véase. Génesis 3: 5).

Esta agenda también fue coherente con la encíclica "*Laudato Si*" del difunto Papa Francisco. El Papa León XIV también hizo declaraciones en apoyo de esta agenda 2030.

La "Nueva Agenda Universal" podría ser llamada la "Nueva Agenda Católica" ya que la palabra "católica" significa "universal". El Papa Francisco llamó a la adopción de la *Nueva Agenda Universal* "una importante señal de esperanza".

Como seguimiento al acuerdo de la ONU, se celebró una reunión en París en diciembre de 2015 (oficialmente denominada *XXI Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*). El Papa Francisco también elogió ese acuerdo internacional y aconsejó a las naciones "que recorran con cautela el camino que tienen por delante, y con un sentido de solidaridad cada vez mayor".

Casi todas las naciones del mundo aceptaron el Acuerdo de París, que establecía objetivos medioambientales específicos y compromisos financieros. (Luego, el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, firmó un documento para comprometer a los Estados Unidos con esto en 2016, pero en 2017, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, declaró que los Estados Unidos NO aceptaría los acuerdos de París y retiró a los Estados Unidos del acuerdo. Esto causó indignación internacional y ha contribuido a aislar a Estados Unidos de Europa y de muchas otras partes del mundo). El Papa Francisco afirmó que la humanidad "se hundirá" si no realiza sus cambios relacionados con el clima.

Si bien nadie quiere respirar aire contaminado, pasar hambre, empobrecerse, estar en peligro, etc., Los intentos humanos de lograr los objetivos de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y/o los Acuerdos de París ¿resolverán los problemas que enfrenta la humanidad?

La trayectoria de las Naciones Unidas

Las Naciones Unidas fueron formadas y establecidas el 24 de octubre de 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, con el fin de prevenir otro conflicto similar e intentar promover la paz en el mundo. En su fundación, la ONU contaba con 51 estados miembros; en la actualidad son 193.

Ha habido cientos, si no miles, de conflictos en todo el mundo desde que se formaron las Naciones Unidas, pero aún no hemos tenido todavía lo que podría describirse como la Tercera Guerra Mundial.

Algunos creen que la cooperación internacional, como la que las Naciones Unidas afirman promover, combinada con el tipo de agenda interreligiosa y ecuménica que el Papa León XVI y muchos otros líderes religiosos están tratando de impulsar, traerá paz y prosperidad.

Sin embargo, el historial de las Naciones Unidas para hacer esto no ha sido bueno. Además de los numerosos conflictos armados desde la formación de las Naciones Unidas, millones de personas sufren hambre, son refugiadas y/o viven en la pobreza extrema.

Hace décadas, las Naciones Unidas se propusieron implementar sus *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Tenían ocho "objetivos de desarrollo", pero estos no tuvieron éxito, ni siquiera según la propia ONU. Así, en 2015, se adoptaron sus llamados "17 Objetivos de Desarrollo Sostenible". Algunos son optimistas. Algunos lo consideran una fantasía utópica.

En cuanto a la utopía, el 6 de mayo de 2016, el entonces Papa Francisco dijo que soñaba con una utopía europea humana que su iglesia podría ayudar a ese continente a alcanzar. No obstante, el sueño de ese Papa resultará ser una pesadilla (véase Apocalipsis 18).

Puede haber cierta cooperación y éxito, pero...

El *Diccionario de "Merriam Webster"* define que la utopía es "un lugar imaginario en el que el gobierno, las leyes, y las condiciones sociales son perfectas." La Biblia enseña que la humanidad no puede resolver sus problemas por sí misma:

²³ Conozco, oh Eterno, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos. (Jeremías 10:23 RV 1960 a menos que se indique lo contrario)

La Biblia enseña que la cooperación internacional fracasará:

¹⁶ Quebranto y desventura hay en sus caminos; ¹⁷ Y no conocieron camino de paz. ¹⁸ No hay temor de Dios delante de sus ojos. (Romanos 3:16-18)

No obstante, muchos humanos trabajan para lograr su perspectiva de una sociedad utópica e incluso a veces intentan involucrar la religión. Pero casi ninguno está dispuesto a seguir los caminos del único Dios verdadero. No es que no habrá ningún progreso hacia ninguno de los objetivos de las Naciones Unidas o del Vaticano. Habrá algunos avances (y muchos de los objetivos son buenos), así como algunos contratiempos

De hecho, y probablemente después de un conflicto masivo, se acordará y confirmará un tipo de acuerdo de paz internacional (Daniel 9:27). Cuando esto ocurra, muchos falsamente tenderían a creer que la humanidad estará creando una sociedad más pacífica y utópica.

Muchos serán engañados por tal “progreso utópico” internacional (véase Ezequiel 13:10), así como por diversas señales y prodigios (2 Tesalonicenses 2:9-12). Pero la Biblia dice que tal paz no durará (Daniel 9:27; 11:31-44), a pesar de lo que puedan afirmar los líderes (1 Tesalonicenses 5:3; Isaías 59:8).

La idea de que, separada de Jesús (véase Juan 15:5; Mateo 24:21-22), la humanidad puede traer la utopía en este “presente siglo malo” es un falso evangelio (Gálatas 1:3-10).

Si la humanidad por sí sola es completamente incapaz de conseguir verdaderamente una utopía, ¿Es posible algún tipo de utopía?

Sí.

El Reino de Dios hará que este planeta y, más adelante, toda la eternidad, sean fantásticamente mejores.

2. Qué evangelio predicó Jesús?

La Biblia enseña que una sociedad utópica, llamada el Reino de Dios, reemplazará a los gobiernos humanos (Daniel 2:44; Apocalipsis 11:15; 19:1-21).

Cuando Jesús comenzó Su ministerio público, Él lo comenzó predicando el **evangelio del Reino de Dios**. Aquí está lo que Marcos informó:

¹⁴ Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, ¹⁵ diciendo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”. (Marcos 1:14-15)

El término evangelio proviene de la palabra griega transliterada como euangelion, y significa “buen mensaje” o “buenas noticias”. En el Nuevo Testamento, la palabra “reino”, relacionada con el reino de Dios, se menciona aproximadamente de 80 a 120 veces en la Reina Valera 1960 y en la Biblia Torres Amat 1825 más de 100 veces. Proviene de la palabra griega transliterada como basileia, que significa el gobierno o reino de la realeza.

Los reinos humanos, así como también el reino de Dios, tienen un rey (Apocalipsis 17:14), cubren un área geográfica (Apocalipsis 11:15), tienen leyes (Isaías 2:3-4; 30:9) y tienen súbditos (Lucas 13:29).

Aquí está la primera enseñanza pública de Jesús que Mateo registra:

²³ Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. (Mateo 4:23)

Mateo también registra:

³⁵ Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. (Mateo 9:35)

El Nuevo Testamento muestra que Jesús reinará para siempre:

³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lucas 1:33)

Lucas registra que el propósito por el cual Jesús fue enviado fue para

predicar el Reino de Dios. Observe lo que Jesús enseñó:

⁴³ Pero él les dijo: “Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado”. (Lucas 4:43)

¿Alguna vez ha escuchado usted predicar eso? ¿Alguna vez usted se dió cuenta de que el propósito de Jesús al ser enviado era para predicar el Reino de Dios?

Lucas también registra que Jesús fue y predicó el Reino de Dios:

¹⁰ Vueltos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar desierto de la ciudad llamada Betsaida. ¹¹ Y cuando la gente lo supo, le siguió; y él les recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser curados. (Lucas 9:10-11)

Jesús enseñaba que el Reino de Dios debería ser la máxima prioridad para aquellos que quisieran seguirlo:

³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:33)

³¹ Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. ³² No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. (Lucas 12:31-32)

Los cristianos deben BUSCAR PRIMERO el Reino de Dios. Ellos lo hacen al convertir esto en su máxima prioridad, viviendo como Cristo querría que vivieran, esperando Su regreso y su reino. Sin embargo, la mayoría de los que profesan a Cristo, no solo no buscan primero el Reino de Dios, ni siquiera saben lo que es. Muchos también creen erróneamente que involucrarse en la política mundana es lo que Dios espera de los cristianos.

Al no entender el reino de Dios, ellos no viven como deberían hacerlo ni entienden por qué la humanidad está tan defectuosa.

Observe también que el reino será dado a una manada pequeña (véase Romanos 11:5). Se requiere humildad para estar dispuesto a ser parte de la verdadera manada pequeña.

El Reino de Dios no ha sido establecido todavía sobre la Tierra

Jesús enseñó que Sus seguidores deben orar para que venga el reino, por lo tanto, ellos no lo poseen todavía:

⁹ Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. ¹⁰ Venga tu reino. Hágase tu voluntad (Mateo 6:9-10).

Jesús envió a Sus discípulos a predicar el Reino de Dios:

¹ Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. ² Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. (Lucas 9:1-2)

Jesús enseñó que Su presencia por sí sola no era el reino, ya que el reino no estaba establecido en la Tierra entonces, y por eso no echó fuera demonios en Su nombre en ese momento:

²⁸ Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. (Mateo 12:28)

El verdadero reino es en el futuro — no ahora como lo muestra Marcos:

⁴⁷ Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado ... (Marcos 9: 47)

²³ Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: “¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!” ²⁴ Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: “Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! ²⁵ Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”. (Marcos 10:23-25)

²⁵ De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios. (Marcos 14:25)

⁴³ José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también

esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente ...
(Marcos 15:43)

Jesús enseñó que el reino de Dios no es ahora parte de este mundo actual:

³⁶ Respondió Jesús: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”. (Juan 18:36)

Jesús enseñó que el reino vendrá después de que Él regrese como su Rey:

³¹ Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, ³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. ³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. ³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. (Mateo 25:31-34)

Dado que el Reino de Dios no está aquí, no veremos una utopía real hasta después de que se haya establecido. Debido a que la mayoría no entiende el reino de Dios, no logran comprender cómo funciona Su gobierno amoroso.

El Reino de Dios no vendrá “hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles” (Romanos 11:25) — y eso aún no ha sucedido.

¿A qué dijo Jesús que era semejante el reino?

Jesús proporcionó algunas explicaciones de cómo es el Reino de Dios:

²⁶ Decía además: “Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; ²⁷ y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. ²⁸ Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; ²⁹ y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”. (Marcos 4:26-29)

¹⁸ Y dijo: “¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? ¹⁹ Es semejante al grano de mostaza,

que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas”. ²⁰ Y volvió a decir: “¿A qué compararé el reino de Dios? ²¹ Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado”. (Lucas 13:18-21).

Estas parábolas sugieren que, al principio, el Reino de Dios es bastante pequeño, pero se volverá grande — en última instancia, abarcará sobre un universo infinito.

Lucas también registró:

Ellos vendrán del este y del oeste, del norte y del sur, y se sentarán en el reino de Dios. (Lucas 13:29)

Así, el Reino de Dios tendrá personas de todo el mundo. NO estará limitado a aquellos que tienen ascendencia israelita o a grupos étnicos específicos. Personas de todas partes se sentarán en este reino.

Lucas 17 y el Reino

Lucas 17:20-21 deja perplejos a algunos. Pero antes de entrar en eso, note que la gente realmente comerán en el Reino de Dios:

Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios”. (Lucas 14:15)

Puesto que la gente comerá (en el futuro) en el Reino de Dios, ésto no es sólo algo apartado en sus corazones ahora, a pesar de que malas traducciones/malentendidos de Lucas 17:21 que sugieren lo contrario...

La traducción de la Biblia Textual (BTX IV) de Lucas 17:20-21 debería ayudar a algunos a entender:

²⁰ Interrogado por los fariseos: ¿Cuándo viene el reino de DIOS?, les respondió, y dijo: El reino de DIOS no viene con advertencia, ²¹ ni dirán: ¡Mirad, aquí está! o ¡Allí está, mirad! Porque he aquí el reino de Dios está en medio de vosotros. (Lucas 17:20-21, BTX; véase también las traducciones Nueva Biblia de las Américas (NBLA) y Reina Valera 1960 (RV 1960)

Observe que Jesús le estaba hablando a los fariseos, inconversos, carnales e hipócritas. Jesús les “respondió” — fueron los Fariseos quienes le hicieron la pregunta a Jesús. Ellos se negaron a reconocerle.

¿Estaban ellos en la IGLESIA? ¡No!

Jesús tampoco estaba hablando acerca de una iglesia que iba a ser organizada pronto. Ni Él estaba hablando acerca de sentimientos en la mente o en el corazón.

¡Jesús estaba hablando de Su REINO! Los Fariseos no le estaban preguntando acerca de una iglesia. Ellos no sabían nada de ninguna iglesia del Nuevo Testamento que iba a comenzar pronto. Ellos no le estaban preguntando acerca de un tipo de sentimiento bonito.

Si uno piensa que el Reino de Dios es la IGLESIA — y el Reino de Dios estaba “dentro” de los fariseos — ¿estaba LA IGLESIA dentro de los fariseos? ¡Obviamente no!

Tal conclusión es bastante ridícula, ¿no es así? Mientras que algunas traducciones protestantes traducen parte de Lucas 17:21 como el Reino de Dios está “dentro de ustedes” (Versión inglesa del Rey Jacobo, King James), incluso la Biblia Católica Romana Biblia de Jerusalén correctamente traduce eso como “el reino de Dios ya está entre vosotros.”

Jesús era uno entre, en medio de los fariseos — Él iba a convertirse en el Rey de ese Reino. Ahora bien, los fariseos pensaban que ellos esperaban el Reino de Dios. Pero lo malinterpretaron. Jesús explico que este no sería un reino local o limitado solo para los judíos, como ellos parecían pensar (ni una iglesia como algunos creen ahora). El Reino de Dios no sería meramente uno de muchos reinos humanos y visibles que la gente pudiera señalar o ver, y decir: “Este está, aquí” o “ese Reino está, allá.”

Jesús mismo nació para ser el REY de ese Reino, como le dijo claramente a Pilato (Juan 18:36-37). Comprenda que la Biblia a menudo usa los términos “rey” y “reino” indistintamente (por ejemplo, Daniel 7:17-18, 23). El REY del futuro Reino de Dios estaba, entonces y allí, de pie junto a los fariseos. Pero ellos no lo reconocerían como su rey (Juan 19:21). Cuando Él regrese, el mundo lo rechazará (Apocalipsis 19:19).

Jesús continuó, en los siguientes versículos de Lucas 17, describiendo Su segunda venida, cuando el Reino de Dios gobernará TODA LA TIERRA (usando la traducción de Moffatt):

²² A sus discípulos les dijo: —Llegará el tiempo en que ustedes anhelarán vivir siquiera uno de los días del Hijo del hombre, pero no podrán. ²³ Les dirán: “¡Mírenlo allá! ¡Mírenlo acá!”. No vayan; no los sigan. ²⁴ Porque en su día el Hijo del hombre será como el relámpago que destella e ilumina el cielo de un extremo al otro. ²⁵ Pero antes él tiene que sufrir muchas cosas y ser rechazado por esta generación. (Lucas 17:22-25, Moffatt)

Jesús se refirió a un deslumbrante relámpago, tal como en Mateo 24:27-31, describiendo Su segunda venida para GOBERNAR a todo el mundo. Jesús no está diciendo que Su pueblo no será capaz de verlo cuando Él regrese — ellos sí podrán (véase Hechos 1:11).

Sin embargo, la mayoría de la gente no lo reconocerá como su REY (Apocalipsis 11:15) ¡y pelearán contra Él! (Apocalipsis 19:19). Muchos pensarán que Jesús representa al Anticristo. Jesús no estaba diciendo que el Reino de Dios estuviera dentro de esos fariseos — Él les dijo en otro lugar que no estarían en el Reino debido a su hipocresía (Mateo 23:13-14). Tampoco estaba Jesús diciendo que la Iglesia sería el Reino.

El Reino de Dios es algo a lo que los humanos algún día podrán ENTRAR — ¡como en la resurrección de los justos! Sin embargo, ni siquiera Abraham ni los otros patriarcas han estado allí todavía (véase Hebreos 11:13-40).

Los discípulos sabían que el Reino de Dios no estaba dentro de ellos personalmente en ese momento, y que tenía que aparecer como lo muestra lo siguiente, que viene después de Lucas 17:21:

¹¹ Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. (Lucas 19:11)

El reino estaba claramente en el futuro

¿Cómo usted puede saber si el Reino está cerca? Como parte de abordar esa pregunta, Jesús enumeró eventos proféticos (Lucas 21:8-28) y luego enseñó:

²⁹ También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. ³⁰ Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. ³¹ Así también vosotros, **cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca**

el reino de Dios. (Lucas 21:29-31)

Jesús quería que Su pueblo siguiera los eventos proféticos para saber cuándo vendría el Reino. En otros pasajes, Jesús le dijo a Su pueblo que vigilaran y prestaran atención a los eventos proféticos (Lucas 21:36; Marcos 13:33-37). A pesar de las palabras de Jesús, muchos restan importancia observar eventos mundiales relacionados proféticamente.

En Lucas 22 y 23, Jesús mostró nuevamente que el Reino de Dios era algo que se cumpliría en el futuro cuando Él enseñó:

¹⁵ “Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! ¹⁶ Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios”. ¹⁷ Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: “Tomad esto, y repartidlo entre vosotros; ¹⁸ porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga”.

³⁹ Uno de los malhechores que estaban colgados lo insultaba diciendo: “¿No eres tú el Mashíaj? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!” ⁴⁰ El otro intervino y lo reprendió diciendo: “¿Ni siquiera temes tú a Elohim, estando en la misma condenación?”

⁴¹ Nosotros, a la verdad, padecemos con razón, porque estamos recibiendo lo que merecieron nuestros hechos; pero éste no hizo ningún mal”. ⁴² Y le dijo: “Yahoshúa, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. ⁴³ Entonces Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo hoy: conmigo estarás en el paraíso”. (Lucas 23:39-43. Arameo en pleno español)

El Reino de Dios no llegó tan pronto como Jesús fue asesinado, como también nos muestran tanto Marcos y Lucas:

⁴³ José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente... (Marcos 15:43)

⁵¹ Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos,

Es después de la resurrección (1 Corintios 15:50-55) que los cristianos nacerán de nuevo para entrar en el Reino de Dios, como lo registra Juan:

³ Respondió Jesús y le dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”. ⁴ Nicodemo le dijo: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” ⁵ Respondió Jesús: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. (Juan 3:3-5)

Ahora, por favor comprenda además que después de que Jesús resucitó, Él nuevamente enseñó sobre el Reino de Dios:

Solo el pueblo de Dios verá el Reino de Dios definitivo, que vendrá después del milenio.

Ahora, por favor comprenda además que después de que Jesús resucitó, Él nuevamente enseñó sobre el Reino de Dios:

³ a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. (Hechos 1:3)

¡El primer y último sermón que Jesús predicó fue acerca del Reino de Dios! Jesús vino como el mensajero para enseñar acerca de ese Reino.

Jesús también hizo que el Apóstol Juan escribiera acerca del Reino milenial de Dios que estaría en la tierra. Observe lo que Él hizo a Juan escribir:

⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. (Apocalipsis 20:4)

Los primeros cristianos enseñaron que el Reino milenial de Dios estaría en la tierra y reemplazaría a los gobiernos del mundo, como enseña la Biblia (véase Apocalipsis 5:10, 11:15).

¿Por qué, si el Reino de Dios es tan importante, la mayoría no ha oído mucho acerca de él?

En parte porque Jesús lo llamó un misterio:

¹¹ Y les dijo: “A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas”. (Marcos 4:11)

Incluso hoy en día, el verdadero Reino de Dios es un misterio para la mayoría, al igual que gran parte del plan de Dios (véase también nuestro libro gratuito, disponible en línea en www.cdliidd.es, titulado: EL MISTERIO DEL PLAN DE DIOS ¿Por qué creó Dios algo? ¿Por qué lo creó Dios a usted?

Considere también, que Jesús dijo que el fin (de la era) vendrá (pronto) DESPUÉS de que el evangelio del reino sea predicado en todo el mundo como TESTIMONIO:

¹⁴ Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14)

Proclamar el evangelio del Reino de Dios es importante y debe realizarse **en estos tiempos del fin**. Es un “buen mensaje” ya que ofrece la verdadera esperanza frente a los males de la humanidad, a pesar de lo que puedan enseñar los líderes políticos.

Si usted considera las palabras de Jesús, debería quedar claro que la verdadera iglesia cristiana debe estar proclamando ese evangelio del reino ahora. Esta debería ser la máxima prioridad para la Iglesia. Y para hacerlo correctamente, es necesario utilizar múltiples idiomas. Esto es lo que la *Continuación* de la Iglesia de Dios se esfuerza por hacer. Y es por eso por lo que este folleto ha sido traducido en cientos de idiomas.

Jesús enseñó que la mayoría NO aceptaría Su camino:

¹³ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; ¹⁴ porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. (Mateo 7:13-14)

¡El evangelio del Reino de Dios conduce a la vida!

Puede ser interesante señalar que, aunque la mayoría de los cristianos profesantes parecen ignorar la idea de que el énfasis

de Cristo estaba en predicar el evangelio del Reino de Dios, los teólogos e historiadores seculares a menudo han entendido que esto es lo que la Biblia realmente enseña.

Sin embargo, Jesús mismo esperaba que Sus discípulos enseñaran el evangelio del Reino de Dios (Lucas 9:2,60). Debido a que el futuro reino estará basado en las leyes de Dios, que traerá paz y prosperidad — y obedecer esas leyes en esta era conduce a la verdadera paz (Salmos 119:165,172; Efesios 2:15).

Y esta buena noticia del reino era conocida en las escrituras del Antiguo Testamento.

3. ¿Era Conocido el Reino de Dios en el Antiguo Testamento?

El primero y último sermón registrado de Jesús consistió en proclamar el evangelio del Reino de Dios (Marcos 1:14-15; Hechos 1:3).

El reino de Dios es algo acerca de lo cual los judíos de la época de Jesús deberían haber conocido, ya que se mencionaba en sus escrituras, lo que ahora llamamos el Antiguo Testamento.

Daniel enseñó acerca del Reino

El profeta Daniel escribió:

⁴⁰ Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. ⁴¹ Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. ⁴² Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. ⁴³ Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. ⁴⁴ Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre. (Daniel 2:40-44)

¹⁸ Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre. (Daniel 7:18)

²¹ “Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, ²² hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino”. (Daniel 7:21-22)

En el libro de Daniel aprendemos que llegará el momento en que el Reino de Dios destruirá los reinos de este mundo y perdurará para siempre. También aprendemos que los santos tendrán su parte en recibir este reino.

Muchas porciones de las profecías de Daniel son para nuestro tiempo en el siglo XXI.

Observe algunos pasajes del Nuevo Testamento:

¹² “Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. ¹³ Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. ¹⁴ Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”. (Apocalipsis 17:12-14)

Así pues, vemos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento el concepto de que en el último tiempo habrá un reino terrenal con diez partes, y que Dios lo destruirá y establecerá Su reino.

Isaías enseñó acerca del Reino

Dios inspiró a Isaías a escribir sobre la primera parte del Reino de Dios, el reinado de mil años conocido como el milenio, de la siguiente manera:

¹ Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. ² Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. ³ Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; ⁴ sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. ⁵ Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. ⁶ “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. ⁷ La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. ⁸ Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. ⁹ No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas

cubren el mar. ¹⁰ Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa”. (Isaías 11:1-10)

La razón por la que me he referido a esto como la primera parte o la primera fase del Reino de Dios es que se trata de un tiempo en el que éste será físico (antes de que la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, descienda del cielo, Apocalipsis 21) y durará mil años.

Isaías confirmó el aspecto físico de esta fase cuando continuó diciendo:

¹¹ Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que el Eterno alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. ¹² Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. ¹³ Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín; ¹⁴ sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán. ¹⁵ Y secará el Eterno la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias. ¹⁶ Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto. (Isaías 11:11-16)

Isaías también fue inspirado a escribir:

² Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. ³ Y vendrán muchos pueblos, y dirán: “Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas”. **Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno.** ⁴ Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; **no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más**

para la guerra...

¹¹ La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y el Eterno solo será exaltado en aquel día. (Isaías 2:2-4,11)

Así pues, será una época utópica de paz en la tierra. En última instancia, esto durará para siempre, con Jesús reinando. Según en diversas escrituras (Salmos 90:4; 92:1; Isaías 2:11; Oseas 6:2), el Talmud judío enseña que esto durará 1.000 años (Talmud Babilónico: Tratado Sanedrín folio 97a).

Isaías también fue inspirado a escribir lo siguiente:

⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. ⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto. (Isaías 9:6-7)

Observe que Isaías dijo que Jesús vendría y establecería un reino con un gobierno. Aunque muchos de los que profesan a Cristo citan este pasaje, especialmente en diciembre de cada año, tienden a pasar por alto que esto está profetizando algo más que el simple hecho de que Jesús nacería. La Biblia muestra que el Reino de Dios tiene un gobierno con leyes que rigen a sus súbditos, y que Jesús será su rey. Isaías, Daniel y otros lo profetizaron.

Las leyes de Dios son el camino del amor (Mateo 22:37-40; Juan 15:10) y el Reino de Dios se regirá por esas leyes. Por lo tanto, el Reino de Dios, a pesar de cómo lo vean muchos en el mundo, se basará en el amor.

Salmos y más

No solo fueron Daniel e Isaías a quienes Dios inspiró para escribir sobre el venidero Reino de Dios.

Ezequiel fue inspirado a escribir que aquellos de *todas las tribus* de Israel (no solo los judíos) que fueron dispersados durante el tiempo de la Gran Tribulación serían reunidos en el reino milenial:

¹⁷ Di, por tanto: Así ha dicho el Eterno el Señor: Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel. ¹⁸ Y volverán allá, y quitarán de ella todas sus idolatrías y todas sus abominaciones. ¹⁹ Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, ²⁰ para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios. ²¹ Mas a aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones, yo traigo su camino sobre sus propias cabezas, dice el Eterno el Señor. (Ezequiel 11:17-21)

Los descendientes de las tribus de Israel ya no estarán dispersos, sino que obedecerán los estatutos de Dios y dejarán de comer cosas abominables (Levítico 11; Deuteronomio 14).

Observe lo siguiente de los Salmos sobre las buenas nuevas del reino de Dios:

²⁷ Se acordarán, y se volverán al Eterno todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. ²⁸ Porque del Eterno es el reino, Y él regirá las naciones. (Salmos 22:27-28)

⁶ Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. (Salmos 45:6)

¹ Cantad al Eterno cántico nuevo; Cantad al Eterno, toda la tierra. ² Cantad al Eterno, bendecid su nombre; Anunciad de día en día su salvación. ³ Proclamad entre las naciones su gloria, En todos los pueblos sus maravillas. (Salmos 96:1-3, véase también 1 Crónicas 16:23-24)

¹⁰ Te alaben, oh Eterno, todas tus obras, Y tus santos te bendigan. ¹¹ La gloria de tu reino digan, Y hablen de tu poder, ¹² Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos, Y la gloria de la magnificencia de su reino. ¹³ Tu reino es reino de todos los siglos, Y tu señorío en todas las generaciones. (Salmos 145:10-13)

Varios escritores del Antiguo Testamento también escribieron sobre aspectos del reino (por ejemplo, Ezequiel 20:33; Abdías 21; Miqueas 4:7).

Por lo tanto, cuando Jesús comenzó a enseñar el evangelio del Reino de Dios, sus oyentes ya estaban familiarizados en cierta medida con el concepto básico.

4. ¿Enseñaron los apóstoles el Evangelio del Reino?

Mientras que muchos actúan como si el Evangelio fuera simplemente la buena nueva sobre la persona de Jesús, la realidad es que los seguidores de Jesús enseñaban el Evangelio del Reino de Dios. Ese es el mensaje que trajo Jesús.

El apóstol Pablo enseñó acerca del Reino de Dios y de Jesús:

⁸ Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. (Hechos 19:8)

²⁵ Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. (Hechos 20:25)

²³ Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. ³¹ predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento. (Hechos 28:23,31)

Observe que el Reino de Dios no se refiere únicamente a Jesús (aunque Él es una parte fundamental del mismo), ya que Pablo también enseñó sobre Jesús al margen de lo que enseñaba sobre el Reino de Dios.

Pablo también lo llamó el Evangelio de Dios, pero seguía siendo el evangelio del Reino de Dios:

⁹ ... os predicamos el evangelio de Dios. ¹² ... que anduviéseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. (1 Tesalonicenses 2:9,12)

Pablo también lo llamó el evangelio de Cristo (Romanos 1:16). La “buena nueva” de Jesús, el mensaje que Él enseñó.

Tenga en cuenta que no se trataba simplemente de un evangelio sobre la persona de Jesucristo o solo sobre la salvación personal. Pablo dijo que el evangelio de Cristo incluía la obediencia a Jesús, su regreso y el juicio de Dios:

⁶ ... Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, ⁷ y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, ⁸ en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; ⁹ los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, ¹⁰ cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros). (1 Tesalonicenses 1:6-10)

El Nuevo Testamento muestra que el reino es algo que recibiremos, no que ya lo poseamos plenamente:

²⁸ recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia. (Hebreos 12:28)

Podemos comprender y esperar formar parte del Reino de Dios ahora, pero aún no hemos entrado plenamente en él.

Pablo confirmó expresamente que no se entra plenamente en el Reino de Dios como ser humano mortal, ya que esto ocurre tras la resurrección:

⁵⁰ Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. ⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, ⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15:50-52)

¹ Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino. (2 Timoteo 4:1)

Pablo no solo enseñó eso, sino también que Jesús entregaría el Reino a Dios el

Padre:

²⁰ Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. ²¹ Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. ²² Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. ²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. ²⁴ Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. ²⁵ Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. (1 Corintios 15:20-25)

Pablo también enseñó que los injustos (los que quebrantan los mandamientos) no heredarán el Reino de Dios:

⁹ ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. (1 Corintios 6:9-10)

¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. (Gálatas 5:19-21)

⁵ Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. (Efesios 5:5)

Dios tiene estándares y exige el arrepentimiento del pecado para poder entrar en su reino. La obediencia a Dios es necesaria tanto para recibir el Espíritu Santo como para alcanzar la salvación:

²⁹ ... Pedro y los apóstoles, dijeron: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

³² Y nosotros somos testigos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual dio Dios a los que le obedecen". (Hechos 5:29,32, BTX IV)

⁵ Cristo ... ⁸ Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; ⁹ y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen. (Hebreos 5:5,8-9)

El apóstol Pablo advirtió que algunos no enseñarían que el evangelio de Jesús es la respuesta, sino que otro camino es aceptable:

³ Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, ⁴ el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, ⁵ a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. ⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸ Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. ⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. (Gálatas 1:3-9)

³ Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. ⁴ Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis. (2 Corintios 11:3-4)

¿Cuál era ese "otro" y "diferente" en realidad falso evangelio?

El falso evangelio tiene varias partes.

En general, el falso evangelio consiste en creer que no es necesario obedecer a Dios ni esforzarse de verdad por vivir de acuerdo con Su camino, al tiempo que se afirma conocerlo (véase Mateo 7:21-23). Suele ser orientado egoístamente.

Hace casi 6.000 años, la serpiente engañó a Eva para que cayera en un falso evangelio (Génesis 3) — y desde entonces los seres humanos han creído que saben más que Dios y que deben decidir por sí mismos qué es el bien y qué es el mal. Sí, tras la llegada de Jesús, su nombre fue asociado a menudo con diversos evangelios falsos — y esto ha sido así y seguirá siéndolo hasta la llegada del Anticristo final.

Ahora, en la época del apóstol Pablo, el falso evangelio era, en esencia, una mezcla gnóstica y mística de verdad y error. Los gnósticos creían básicamente que se necesitaba un conocimiento especial para alcanzar la comprensión espiritual, incluida la salvación. Los gnósticos tendían a creer que lo que hacía la carne no tenía ninguna consecuencia particular y se oponían a obedecer a Dios en asuntos como el Sábado del séptimo día. Uno de esos falsos líderes fue Simón el Mago, quien fue reprendido y advertido por el apóstol Pedro (Hechos 8:18-21).

Pero esto no es Fácil

El Nuevo Testamento muestra que Felipe enseñaba sobre el Reino de Dios:

⁵ Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. ¹² creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios ... (Hechos 8:5,12)

Aun así, Jesús, Pablo y los discípulos enseñaron que no es fácil entrar en el Reino de Dios:

²⁴ Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

²⁵ Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.”

²⁶ Y los que oyeron esto dijeron: “¿Quién, pues, podrá ser salvo?”

²⁷ Él les dijo: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”. (Lucas 18:24-27)

³ Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás; ⁴ tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las

iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. ⁵ Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. ⁶ Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, ⁷ y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder. (2 Tesalonicenses 1:3-7)

Debido a las dificultades de este tiempo, solo algunos están siendo llamados y escogidos en esta era para formar parte de ello (Mateo 22:1-14; Juan 6:44; Hebreos 6:4-6). Otros serán llamados más adelante, ya que la Biblia muestra que “los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina”. (Isaías 29:24).

El Apóstol Pedro enseñó que el reino era eterno, y que el evangelio de Dios debía ser obedecido con diligencia o habría juicio:

¹⁰ Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. ¹¹ Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2 Pedro 1:10-11)

¹⁷ Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? (1 Pedro 4:17)

Los últimos libros de la Biblia y el Reino

La Biblia enseña que “Dios es amor” (1 Juan 4:8, 16) y que Jesús es Dios (Juan 1:1, 14) — el Reino de Dios tendrá un Rey que es amor y cuyas leyes promueven el amor, no el odio (véase Apocalipsis 22:14-15).

La Biblia también muestra que Dios enviará a un ángel que proclamará el evangelio eterno del reino de Dios (Apocalipsis 14:6-7) y, a continuación, a otro ángel para señalar que, a pesar de parecer grande, Babilonia cae (Apocalipsis 14:8-9). Estos mensajes serán confirmaciones sobrenaturales del evangelio que el mundo habrá recibido previamente como testimonio y parecen ser factores determinantes para la “gran multitud” que acude a Dios durante el fin

(Apocalipsis 7:9-14). A diferencia del último poder babilónico que surgirá y caerá (véase Apocalipsis 18:1-18), la fase final del reino de Dios dura para siempre:

¹⁵ El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. (Apocalipsis 11:15)

¡Jesús reinará en el reino! Y la Biblia nos revela dos de sus títulos:

¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. (Apocalipsis 19:16)

¿Pero es Jesús el único que reinará? Observe este pasaje:

⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. ⁵ Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años ... ⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. (Apocalipsis 20:4,6).

¡Los verdaderos cristianos serán resucitados para reinar con Cristo durante mil años! El reino durará para siempre (Apocalipsis 11:15), pero el reinado con los primeros santos resucitados que se menciona en Apocalipsis 20:6 fue solo de mil años. Por eso me referí a esto antes como la primera fase del reino — la fase física y milenial, en oposición a la fase final, más espiritual.

En el Libro del Apocalipsis se enumeran varios acontecimientos que tendrán lugar entre la fase milenial y la fase final del Reino de Dios:

⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, ⁸ y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar... ¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. ¹² Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados

los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³ Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. ¹⁴ Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. ¹⁵ Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:7-8, 11-15)

El Libro del Apocalipsis muestra que habrá una fase posterior del reino que vendrá tras el reinado de mil años y tras la segunda muerte de aquellos que rechazan de forma definitiva el arrepentimiento y los caminos de Dios:

¹ Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. ² Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. ³ Y oí una gran voz del cielo que decía: “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. ⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. (Apocalipsis 21:1-4)

¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. ² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. ³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, ⁴ y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. ⁵ No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 22:1-5)

Observe que este reinado, que tiene lugar *después* de los mil años, incluye a los siervos de Dios y durará para siempre. La Ciudad Santa, que fue preparada en el cielo, abandonará el cielo y descenderá a la tierra.

Este es el comienzo de la fase final del Reino de Dios. ¡Una época en la que YA NO HABRÁ MÁS DOLOR NI SUFRIMIENTO!

Los mansos heredarán la tierra (Mateo 5:5) y todas las cosas (Apocalipsis 21:7). La tierra, incluida la Santa Ciudad que se levantará sobre ella, será mejor porque se implementarán los caminos de Dios. Dese cuenta de que:

⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto. (Isaías 9:7)

Es evidente que habrá crecimiento una vez que haya comenzado la fase final del Reino de Dios, ya que todos obedecerán al gobierno de Dios.

Será el tiempo más glorioso:

⁹ Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. ¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. (1 Corintios 2:9-10)

Este es un tiempo de amor, alegría y consuelo eterno. ¡Será un tiempo fantástico! El Reino de Dios nos deparará una eternidad increíblemente mejor. ¿No quiere usted tener su parte en ello?

5. Fuentes externas al Nuevo Testamento enseñaron el Reino de Dios

¿Pensaban los primeros seguidores de Cristo que debían predicar el evangelio de un Reino de Dios literal?

Sí.

Hace años, en una conferencia impartida por el profesor Bart Ehrman, de la Universidad de Carolina del Norte, este destacó en repetidas ocasiones, y con razón, que, a diferencia de la mayoría de los que hoy se profesan cristianos, Jesús y sus primeros seguidores proclamaron el Reino de Dios. Aunque la visión general que tiene el Dr. Ehrman del cristianismo difiere enormemente de la de la *Continuación* de la Iglesia de Dios, estamos de acuerdo en que el evangelio del reino es lo que el propio Jesús proclamó y en lo que creían sus seguidores. También estamos de acuerdo en que muchos de los que hoy se declaran cristianos no lo entienden.

El Escrito y Sermón Más Antiguo Conservado Posterior al Nuevo Testamento

El Reino de Dios fue una parte significativa de lo que se considera «el sermón cristiano completo más antiguo que ha sobrevivido» (Holmes M.W. *Ancient Christian Sermon. The Apostolic Fathers: Greek Texts and English Translations*, 2.^a ed. Baker Books, Grand Rapids, 2004, p. 102). Este *antiguo sermón cristiano* contiene las siguientes afirmaciones sobre el reino:

5.5 Además, hermanos, sabéis que nuestra estancia en el mundo de la carne es insignificante y pasajera, pero la promesa de Cristo es grande y maravillosa: descanso en el reino venidero y la vida eterna.

La afirmación anterior muestra que el reino no es ahora, sino que vendrá y será eterno. Además, este antiguo sermón afirma:

6.9 Ahora bien, si ni siquiera hombres justos como estos son capaces, por medio de Sus propias obras justas, de salvar a sus hijos, ¿qué seguridad tenemos de entrar en el reino de Dios si no mantenemos nuestro bautismo puro e inmaculado? ¿O quién será nuestro defensor, si somos hallados que no

hemos tenido obras santas y justas? 9:6 Por eso, amémonos unos a otros, para que todos podamos entrar en el reino de Dios. 11:7 Por eso, si sabemos lo que es justo a los ojos de Dios, entraremos en su reino y recibiremos las promesas que “el oído no ha oído, ni el ojo ha visto, ni el corazón del hombre ha imaginado”

12:1 Esperemos, pues, hora tras hora, por el reino de Dios con amor y justicia, ya que no sabemos el día que se manifestará Dios. 12:6 Él dice: “El reino de mi Padre Vendrá”.

Las afirmaciones anteriores muestran que es necesario el amor mediante una vida recta, que aún no hemos entrado en el Reino de Dios y que esto ocurrirá después del día de la aparición de Dios, es decir, después de que Jesús regrese. Es el reino del Padre, y el reino no es solo Jesús.

Es interesante que el sermón aparentemente cristiano más antiguo que Dios ha permitido que haya sobrevivido enseñe el mismo Reino de Dios que enseña el Nuevo Testamento y que enseña actualmente la *Continuación* de la Iglesia de Dios (es posible que proceda de una verdadera Iglesia de Dios, pero mi escaso conocimiento del Griego me impide afirmarlo con mayor certeza).

Los líderes de la Iglesia del siglo II y el Evangelio del Reino

Cabe señalar que, a principios del siglo II, Papías —oidor de Juan, amigo de Policarpo y considerado santo por los católicos romanos— enseñaba el reino milenial. Eusebio dejó constancia de que Papías enseñaba:

... habrá un milenio después de la resurrección de los muertos, en el que se establecerá el reinado personal de Cristo sobre esta tierra. (Fragmentos of Papías, VI. Véase también Eusebio, Historia de la Iglesia, Libro 3, XXXIX, 12)

Papias enseñó que este sería un tiempo de gran abundancia:

Del mismo modo, [Él dijo] que un grano de trigo produciría diez mil espigas, y que cada espiga tendría diez mil granos, y cada grano produciría diez libras de harina clara, pura, fina; y

que las manzanas, las semillas, y la hierba producirían en proporciones similares; y que todos los animales, alimentándose entonces únicamente de los frutos de la tierra, se volverían pacíficos y armoniosos, y estarían en perfecta sujeción al hombre.” [De estas cosas da testimonio por escrito Papías, un anciano que fue discípulo de Juan y amigo de Policarpo, en el cuarto de sus libros; pues él compuso cinco libros...] (Fragmentos de Papías, IV)

La publicación de la *Carta a los Corintios* del Nuevo Testamento afirma:

42: 1-3 Los apóstoles recibieron el Evangelio para nosotros del Señor Jesucristo; Jesucristo fue enviado por Dios. Así pues, Cristo procede de Dios, y los apóstoles proceden de Cristo. Por lo tanto, ambos proceden de la voluntad de Dios, según el orden establecido. Habiendo recibido, pues, encargo, y habiendo sido plenamente asegurados por la resurrección de nuestro Señor Jesucristo y confirmados en la palabra de Dios con plena certeza del Espíritu Santo, salieron con la buena nueva de que vendría el reino de Dios.

Policarpo de Esmirna fue uno de los primeros líderes cristianos y discípulo de Juan, el último de los apóstoles originales en fallecer. Policarpo (s. 120-135 d.C.) enseñó:

Bienaventurados los pobres y los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de Dios. (Policarpo. Carta a los Filipenses, capítulo II. De *Padres Antenicanos*, Volumen 1 editado por Alexander **Roberts** & James Donaldson. Edición estadounidense, 1885)

Sabiendo, pues, que “Dios no puede ser burlado”, debemos caminar dignos de Su mandamiento y de su gloria... Porque es bueno que ellos se aparten de los deseos que hay en el mundo, ya que “todo deseo lucha contra el Espíritu”; y “ni los fornicarios, ni los afeminados, ni los que abusan de ellos mismos con hombres, heredarán el reino de Dios”, ni aquellos que actúan de forma incoherente e impropia. (Ibid, capítulo V)

Sirvámole, pues, con temor, y con toda reverencia, tal como Él Mismo nos ha mandado, y como nos enseñaron los apóstoles

que nos predicaron el Evangelio y los profetas que anunciaron de antemano la venida del Señor. (Ibid, Capítulo VI)

Al igual que otros autores del Nuevo Testamento, Policarpo enseñaba que los justos, y no quienes transgreden los mandamientos, heredarán el Reino de Dios.

También se atribuye a Policarpo la siguiente enseñanza:

Y en el siguiente sábado dijo: 'Oíd mi exhortación, queridos hijos de Dios. Os lo imploré cuando los obispos estaban presentes, y ahora una vez más os exhorto a todos a andar decorosa y dignamente en el camino del Señor... *Velad*, y otra vez, *estad preparados, no dejéis que vuestros corazones se carguen*, el nuevo mandamiento sobre el amor unos hacia otros, Su venida manifestada de repente como un relámpago veloz, el gran juicio por fuego, la vida eterna, Su reino inmortal. Y todo lo que Dios os enseña, cuando escudriñáis las Escrituras inspiradas, grabadlo en vuestros corazones con la pluma del Espíritu Santo, para que los mandamientos permanezcan en vosotros de forma indeleble'. (Vida de Policarpo, capítulo 24. J. B. Lightfoot, Los Padres Apostólicos, vol. 3.2, 1889, pp. 488-506).

Melito de Sardis, quien fue líder de la Iglesia de Dios, hacia el año 170 d.C., enseñó:

Porque, en verdad, la ley se cumplió en el Evangelio – lo antiguo en lo nuevo, ambos surgiendo juntos de Sión y Jerusalén — y el mandamiento se cumplió en la gracia, y el tipo en el producto acabado, y el cordero en el Hijo, y la oveja en un hombre, y el hombre en Dios...

Pero el evangelio vino a ser la explicación de la ley y su cumplimiento, mientras que la iglesia vino a ser el depósito de la verdad...

Este es quien nos liberó de la esclavitud a la libertad, de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de la tiranía a un reino eterno. (Melito. Homilía sobre la Pascua. Versículos 7, 40, 68.

Por lo tanto, se entendía que el Reino de Dios sería algo eterno, no simplemente la actual Iglesia cristiana o católica romana, e incluía la ley de Dios.

Otro escrito de mediados o finales del siglo II, exhorta a la gente a mirar hacia el reino:

Por lo tanto, que ninguno de vosotros siga fingiendo ni mirando hacia atrás, sino que se acerque voluntariamente al Evangelio del reino de Dios. (Clemente Romano. Reconocimientos, Libro X, Capítulo XLV. Extraído de Padres Ante-Nicenos, Volumen 8. Editado por Alexander Roberts y James Donaldson. Edición estadounidense, 1886)

Además, aunque aparentemente éste no fue escrito por un miembro de la verdadera Iglesia, el texto de mediados del siglo II titulado *El Pastor de Hermas* en la traducción de Roberts y Donaldson, utiliza la expresión “reino de Dios” catorce veces.

Los verdaderos Cristianos, e incluso muchos de los que meramente profesaban a Cristo, sabían algo acerca del Reino de Dios en el siglo II.

Incluso el santo Católico Romano y Ortodoxo Oriental Ireneo, entendía que, después de la resurrección, los Cristianos entrarían en el Reino de Dios. Observe lo que él escribió, hacia el año 180 d.C.:

Tal es la condición de quienes han creído, ya que en ellos permanece continuamente el Espíritu Santo, que les fue dado por Él en el bautismo, y es retenido por quien lo recibe, si éste camina en la verdad, en santidad, en justicia y en la paciencia. Pues esta alma tiene una resurrección en aquellos que creen, que el cuerpo recibe de nuevo el alma y, junto con ella, por el poder del Espíritu Santo, es resucitado y entra en el reino de Dios. (San Ireneo, Obispo de Lyon. Traducido del Armenio por Armitage Robinson. The Demonstration of the Apostolic Preaching, Capítulo 42. Wells, Somerset, octubre de 1879. Publicado por la SOCIETY FOR PROMOTING CHRISTIAN KNOWLEDGE. NEW YORK: THE MACMILLIAN CO., 1920).

Teófilo de Antioquía enseñó:

Si hablo de su bondad, si lo llamo Reino, no hago más que mencionar su gloria... Porque si lo hubiera hecho inmortal desde el principio, lo habría hecho Dios. ... Por lo tanto, no lo hizo ni inmortal ni mortal, sino, como hemos dicho anteriormente, capaz de ambas cosas; de modo que, si se inclinara por las cosas de la inmortalidad, guardando el mandamiento de Dios, recibiría como recompensa de Él la inmortalidad, y se convertiría en Dios. (Theophilus, To Autolycus, 1:3, 2:27)

El santo católico Hipólito escribió a principios del siglo III:

Y recibiréis el reino de los cielos, vosotros que, mientras permanecisteis en esta vida, conocisteis al Rey Celestial. Y seréis compañeros de la Deidad y coherederos con Cristo, ya no esclavizados por los deseos ni las pasiones, y nunca más consumidos por la enfermedad. Porque te has convertido en Dios: pues cualquiera que fueran los sufrimientos que padeciste mientras eras hombre, Él te los dio, porque eras de molde mortal, pero todo lo que es propio de Dios impartir, eso Dios ha prometido concedértelo, porque has sido deificado y engendrado para la inmortalidad. (Hippolytus. Refutation of All Heresies, Libro X, Capítulo 30)

La meta de los seres humanos es ser deificados (como hijos de Dios en sentido literal, véase Salmos 82:6) en el Reino de Dios venidero.

El Reino de Dios venidero era una enseñanza de la Iglesia católica primitiva (véase también nuestro libro electrónico gratuito, disponible en cdlidd.es, titulado: Creencias de la Iglesia Católica Original: ¿Podría un grupo remanente tener una sucesión apostólica continua?).

Problemas en los siglos II y III

A pesar de la amplia aceptación del reino, en el siglo II, surgió un líder apóstata y contrario a la ley llamado Marción. Marción predicó en contra de la ley de Dios, del Sábado, y del Reino de Dios literal. Aunque fue denunciado por Policarpo y otros, mantuvo contacto con la Iglesia de Roma durante bastante tiempo y parecía tener influencia en la Iglesia romana.

En los siglos II y III, los alegoristas se fueron estableciendo en Alejandría (Egipto). Muchos alegoristas se oponían a la doctrina de un reino de

Dios literal. Observe el relato sobre algunos de esos alegoristas:

Dionisio nació en el seno de una familia pagana noble y acaudalada de Alejandría, y fue educado en su filosofía. Abandonó las escuelas paganas para convertirse en discípulo de Orígenes, a quien sucedió al frente de la escuela catequética de Alejandría...

Clemente, Orígenes y la escuela Gnóstica fueron corrompiendo las doctrinas de los oráculos sagrados con sus interpretaciones fantasiosas y alegóricas obtuvieron para sí mismos el nombre de "alegoristas". Nepote se opuso públicamente a los alegoristas y sostuvo que habrá un reino de Cristo en la tierra...

Dionisio disputó con los seguidores de Nepos y, según su relato... "tal estado de cosas como el que existe ahora en el reino de Dios". Esta es la primera mención del reino de Dios existiendo en el estado actual de las iglesias...

Nepos refutó su error, demostrando que el reino de los cielos no es alegórico, sino que es el reino literal de nuestro Señor que ha de venir en la resurrección para la vida eterna...

Así pues, la idea del reino venidero en el estado actual de las cosas fue concebida y desarrollada en la escuela Gnóstica de los Alegoristas en Egipto, entre los años 200 y 250 d. C., un siglo antes de que los obispos del imperio llegaran a ser considerados ocupantes del trono...

Clemente concibió la idea del reino de Dios como un estado de verdadero conocimiento mental de Dios. Orígenes la expuso como un significado espiritual oculto en la letra literal de las Escrituras. (Ward, Henry Dana. El Evangelio del Reino: Un reino que no es de este mundo; no en este mundo; sino que vendrá en el país celestial, de la resurrección de entre los muertos y de la restitución de todas las cosas. Publicado por Claxton, Remsen & Haffelfinger, 1870, pp. 124-125)

Así, mientras el Obispo Nepos enseñaba el evangelio del Reino de Dios, los alegoristas intentaban inventar una interpretación falsa y menos literal del mismo. El Obispo Nepos enseñaba el evangelio del Reino de

Dios, los alegoristas intentaban inventar una interpretación falsa y menos literal del mismo. El Obispo Apolinar de Hierápolis también intentó luchar contra los errores de los alegoristas alrededor del mismo tiempo. Aquellos que verdaderamente formaban parte de la Iglesia de Dios defendieron la verdad de Dios literal a lo largo de la historia.

Herbert W. Armstrong predicó el Evangelio del Reino, además de

En el siglo XX, el difunto Herbert W. Armstrong, el primer líder de la era moderna de Filadelfia de la Iglesia de Dios (Apocalipsis 3:7-13), escribió:

Como rechazaron el evangelio de Cristo..., el mundo tuvo que sustituirlo por algo mas en su lugar. ¡Tuvieron que inventar una falsificación! Así que hemos oído hablar del reino de Dios como si fuera simplemente un bonito tópico —un bonito sentimiento en el corazón humano—, reduciéndolo a una NADA etérea e irreal. Otros han tergiversado diciendo que la "IGLESIA" es el reino... El profeta Daniel, que vivió 600 años antes de Cristo, sabía que el reino de Dios era un reino real —un gobierno gobernando sobre un PUEBLO literal en la tierra...

Aquí... está la explicación de Dios sobre lo que ES EL REINO DE DIOS: "Y en los días de estos reyes..." —aquí se habla de los diez dedos, parte de hierro y parte de arcilla frágil. Esto, al relacionar la profecía con Daniel 7 y Apocalipsis 13 y 17, se refiere a los nuevos ESTADOS UNIDOS DE EUROPA que se están formando ahora mismo... ¡ante vuestros propios ojos! Apocalipsis 17:12 deja claro el detalle de que será una unión de DIEZ REYES O REINOS que (Ap. 17:8) resucitarán el antiguo IMPERIO ROMANO...

Cuando Cristo venga, lo hará como REY de reyes, gobernando toda la tierra (Ap. 19:11-16); y SU REINO —el REINO DE DIOS— dijo Daniel, va a CONSUMIR todos estos reinos mundanos. Apocalipsis 11:15 lo expresa con estas palabras: "Los reinos del mundo han venido a ser LOS REINOS DE NUESTRO SEÑOR Y DE SU CRISTO, y él reinará por los siglos de los siglos". Este es EL REINO DE DIOS. Este es el FIN de los gobiernos actuales —sí, incluso de los Estados Unidos y las naciones británicas— Ellos entonces se convertirán en los reinos —los GOBIERNOS— del Señor JESUCRISTO, que será entonces el REY de reyes sobre toda la tierra. Esto deja completamente CLARO el hecho de que

el REINO DE DIOS es un GOBIERNO literal. Al igual que el Imperio Caldeo era un REINO —al igual que el Imperio Romano era un REINO—, así también el REINO DE DIOS es un gobierno. Este va a tomar el control del GOBIERNO de las NACIONES del mundo. Jesucristo NACIÓ para ser REY, ¡un GOBERNANTE! ...

El mismo Jesucristo que recorrió las colinas y los valles de la Tierra Santa y las calles de Jerusalén hacen más de 1.900 años vuelve a venir. Él dijo que volvería. Después de ser crucificado, Dios lo resucitó de entre los muertos después de tres días y tres noches (Mateo 12:40; Hechos 2:32; 1 Cor. 15:3-4). Él ascendió al Trono de Dios. Sede del Gobierno del Universo (Hechos 1:9-11; Heb. 1:3; 8:1; 10:12; Ap. 3:21)

Él es el "hombre noble" de la parábola, que se dirigió al Trono de Dios —la "tierra lejana"— para ser coronado como Rey de reyes sobre todas las naciones, y luego regresar a la tierra (Lucas 19:12-27).

Una vez más, Él está en el cielo hasta "los tiempos de restauración de todas las cosas" (Hechos 3:19-21). Restauración significa devolver algo a su estado o condición anterior. En este caso, se trata de la restauración del gobierno de Dios en la Tierra, y, por lo tanto, de la restauración de la paz mundial y de unas condiciones utópicas.

La agitación mundial actual, la escalada de guerras y los conflictos alcanzarán su punto álgido en una crisis mundial tan grave que, a menos que Dios intervenga, ningún ser humano se salvaría (Mateo 24:22). Justo en su punto álgido, cuando cualquier retraso provocaría la aniquilación de toda vida en este planeta, Jesucristo regresará. Esta vez vendrá como Dios divino. Vendrá con todo el poder y la gloria del Creador que gobierna el universo. (Mateo 24:30; 25:31). Vendrá como "Rey de reyes y Señor de Señores" (Apocalipsis 19:16), para establecer un super- gobierno mundial y gobernar a todas las naciones "con vara de hierro" (Apocalipsis 19:15; 12:5) ...

¿Cristo, no Deseado?

Pero, ¿acaso la humanidad gritará de alegría y le dará la

bienvenida con frenético éxtasis y entusiasmo - Lo harán incluso las iglesias del cristianismo tradicional?

¡No lo harán! Creerán, porque los falsos ministros de Satanás (2 Cor. 11:13-15) los han engañado, que él es el Anticristo. Las iglesias y las naciones se airarán por su venida (Ap. 11:15 junto con 11:18), ¡y las fuerzas militares realmente intentarán pelear contra él para destruirlo (Ap. 17:14)!

Las naciones se verán envueltas en la batalla decisiva de la próxima Tercera Guerra Mundial, con el frente de batalla en Jerusalén (Zac. 14:1-2), entonces Cristo regresará. Con poder sobrenatural, "peleará contra esas naciones" que luchan contra él (versículo 3). ¡Las derrotará por completo (Ap. 17:14)! "Sus pies se afirmarán en aquel día sobre el monte de los Olivos", a muy poca distancia al este de Jerusalén (Zac. 14:4). (Armstrong HW. El Misterio de los Siglos, 1984)

Lo siguiente también es de Herbert Armstrong: La verdadera religión -- la verdad de Dios fortalecida con el amor de Dios impartido por el Espíritu Santo... ¡EL GOZO INDESCRIPCIÓN de conocer a Dios y a Jesucristo, --de conocer la VERDAD-- y el calor del AMOR divino de Dios! ...

Las enseñanzas de la verdadera Iglesia de Dios son simplemente las de "vivir de cada palabra" de la Santa Biblia...

Los hombres se apartarán del camino de "obtener" para seguir el camino de "dar," el camino del amor de Dios.

¡Una nueva civilización se apoderará ahora de la Tierra! (ibíd.)

La NUEVA CIVILIZACIÓN es el Reino de Dios. Proclamar que esa nueva civilización está por llegar y que se basará en el amor es una parte fundamental de lo que significa el verdadero evangelio del reino que Jesús y sus seguidores enseñaron. Eso es algo que nosotros predicamos en la *Continuación* de la Iglesia de Dios.

Herbert Armstrong se dio cuenta de que Jesús enseñaba que la sociedad humana, incluso cuando cree que quiere obedecer, ha rechazado el "camino de vida de dar", el camino del amor. Casi nadie parece comprender adecuadamente el significado de lo que Jesús enseñaba.

La salvación a través de Jesús forma parte del Evangelio

Ahora bien, es probable que quienes hayan leído hasta aquí se pregunten cuál es el rol de la muerte de Jesús en la salvación. Sí, su muerte forma parte del Evangelio de lo cual se escribió tanto en el Nuevo Testamento como así también Herbert W. Armstrong.

El Nuevo Testamento muestra que el Evangelio incluye salvación a través de Jesús:

¹⁶ Porque no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. (Romanos 1:16)

⁴ Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. ⁵ Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo,,, ¹² Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. ... ²⁵ Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio. ²⁶ Un ángel del Señor habló a Felipe ... ⁴⁰ Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. (Hechos 8:4,5,12,25,26,40)

¹⁸ les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección. (Hechos 17:18)

³⁰ Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, ³¹ **predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo**, abiertamente y sin impedimento. (Hechos 28:30-31)

Observe que la predicación incluía a Jesús Y al reino.

Lamentablemente, en las enseñanzas de las Iglesias grecorromanas suele faltar una comprensión adecuada del evangelio del Reino de Dios.

De hecho, para ayudarnos a formar parte de ese reino, Dios amó tanto a los seres humanos que envió a Jesús a morir por nosotros (Juan 3:16-17) y también nos salva por su gracia (Efesios 2:8). Y eso forma parte de la buena nueva (Hechos 20:24).

El Evangelio del Reino es lo que el mundo necesita, pero...

Trabajar por la paz (Mateo 5:9) y hacer el bien son objetivos valiosos (véase Galatas 6:10). Sin embargo, muchos líderes mundiales, incluidos los religiosos, creen que será la cooperación humana internacional la que traerá la paz y la prosperidad, y no el Reino de Dios. Y aunque tendrán algunos éxitos temporales, no solo no lo lograrán, sino que algunos de sus esfuerzos humanos acabarán llevando al planeta Tierra a un punto en el que la vida sería insostenible si Jesús no regresara para establecer Su Reino (Mateo 24:21-22). Arreglar la Tierra los humanos, sin Dios, es un evangelio vano y falso. (Salmos 127:1)

Muchas personas en el mundo están tratando de armar un plan internacional Babilónico de carácter semirreligioso para instaurar un nuevo orden mundial en el siglo XXI. Esto es algo que la *Continuación* de la Iglesia de Dios ha denunciado desde sus orígenes y tiene previsto seguir denunciando. Desde que Satanás engañó a Eva para que cayera en una versión de su evangelio hace casi 6.000 años (Génesis 3), muchos seres humanos han creído que saben mejor que Dios lo que les hará mejor a ellos y al mundo.

Según la Biblia, será necesaria la unión de un líder militar en Europa (llamado el Rey del Norte, también conocido como la Bestia de Apocalipsis 13:1-10) junto con un líder religioso (llamado el falso profeta, también conocido como EL Anticristo final y la Bestia de dos cuernos del Apocalipsis 13:11-17) procedente de la ciudad de las siete colinas (Apocalipsis 17:9,18) para instaurar un orden mundial 'Babilónico' (Apocalipsis 17 y 18). Aunque la humanidad necesita el regreso de Cristo y el establecimiento de Su reino, muchos en el mundo no prestarán atención a este mensaje en el siglo XXI — ellos seguirán creyendo en diversas versiones del falso evangelio de Satanás. Pero el mundo recibirá un testimonio.

Recordemos que Jesús enseñó:

¹⁴ Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Observe que el evangelio del reino se difundirá por todo el mundo como testimonio, y entonces vendrá el fin. Ese "fin" es el comienzo de la "gran tribulación".

Hay varias razones para ello.

Una de ellas es que Dios quiere que el mundo escuche el verdadero evangelio antes del comienzo de la Gran Tribulación (cuyo inicio es mostrado en Mateo 24:21). Por lo tanto, el mensaje del evangelio es un testimonio y una advertencia (véase Ezequiel 3; Amós 3:7). Éste resultará en más conversiones de gentiles (Romanos 11:25) y de no gentiles.

Otra razón es que la esencia del mensaje, será contraria a las opiniones del emergente poder de la Bestia, el Rey del Norte, junto con el Falso Profeta, el Anticristo final. Esos dos prometerán, básicamente, la paz mediante el esfuerzo humano y el comprometimiento religioso, pero ello conducirá al fin (Mateo 24:14-22) y a la destrucción (véase 1 Tesalonicenses 5:3).

Aunque la Biblia nos dice que contendamos por la verdadera fe original (Judas 3), que la palabra de Dios es verdad (Juan 17:17) y que los verdaderos cristianos deben separarse de quienes se comprometen con el paganismo (2 Corintios 6:14-17), muchos afirmarán que su "evangelio" (buena nueva) implica un compromiso para que puedan existir la paz y la unidad. Lamentablemente, el verdadero evangelio del Reino de Dios será considerado un evangelio falso por muchos de aquellos que promueven las agendas ecuménicas e interreligiosas de la Bestia y el Falso Profeta (el Anticristo final).

Debido a las señales y prodigios mentirosos asociados a ellos (2 Tesalonicenses 2:9), la mayoría de la gente en el mundo escogerá creer la mentira (2 Tesalonicenses 2:9-12) en lugar del mensaje del Evangelio. Debido a las condenaciones impropias del Reino milenial de Dios por parte de los Católicos Romanos, Ortodoxos Orientales, Luteranos y otros, muchos afirmarán erróneamente que el mensaje del evangelio milenial del Reino de Dios es el falso evangelio asociado con la Bestia y el Anticristo.

Antes del comienzo de la Gran Tribulación, los fieles cristianos de Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13) estarán llegando a todo el mundo

(Mateo 24:14) anunciando el evangelio milenial del reino y revelando al mundo lo que ciertos líderes mundanos (entre ellos la Bestia y el Falso Profeta) estarán tramando.

Apoyarán la difusión al mundo del mensaje de que la Bestia, Rey del poder del Norte, junto con el Falso Profeta, el Anticristo final, acabarán destruyendo (junto con algunos de sus aliados) a los EE. UU. y a las naciones Anglosajonas del Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda (Daniel 11:24, 39) y que, poco después, destruirán una confederación árabe/islámica (Daniel 11:40-43), actuarán como instrumentos de los demonios (Apocalipsis 16:13-14) y, finalmente, lucharán contra Jesucristo a su regreso (Apocalipsis 16:14; 19:19-20). Los fieles de Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13) proclamarán que el reino milenial de Dios llegará pronto.

Probablemente esto generaría una gran cobertura mediática y contribuiría al cumplimiento de Mateo 24:14. Nosotros, en la *Continuación* de la Iglesia de Dios, estamos preparando material impreso (en varios idiomas), ampliando los sitios web y tomando otras medidas para prepararnos para la "obra corta" (véase Romanos 9:28) que ayudará a que Dios determine que Mateo 24:14 ha sido suficientemente cumplido como testimonio del fin por venir.

A los líderes mundiales que proclaman el "falso evangelio" (probablemente algún tipo 'nuevo' de líder supremo de Europa, junto con un pontífice comprometido que se atribuirá una forma de catolicismo) no les gustará esa proclamación — no querrán que el mundo se entere de lo que realmente harán (y puede que ni siquiera ellos mismos lo crean al principio, véase Isaías 10:5-7). Es probable que ellos y/o sus partidarios también enseñen falsamente que los fieles cristianos de Filadelfia defenderán una doctrina extremista (milenarismo) sobre la venida de un anticristo.

Cualquier condenación que ellos y/o sus seguidores dirijan contra los fieles de Filadelfia y la *Continuación* de la Iglesia de Dios provocará persecución (Daniel 11:29-35; Apocalipsis 12:13-15). Esto también conducirá al fin — el comienzo de la Gran Tribulación (Mateo 24:21; Daniel 11:39; véase Mateo 24:14-15; Daniel 11:31), así como a un tiempo de 3 ½ años de protección para los fieles cristianos de Filadelfia (Apocalipsis 3:10; 12:14-16).

La Bestia y el Falso Profeta recurrirán a la fuerza, el chantaje económico, señales, milagros falsos, el asesinato y otras presiones (Apocalipsis 13:10-17; 16:14; Daniel 7:25; 2 Tesalonicenses 2:9-10) para hacerse con el control. Los cristianos preguntarán:

¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra. (Apocalipsis 6:10).

A lo largo de los siglos, el pueblo de Dios se ha preguntado: "¿Cuánto tiempo pasará hasta que Jesús regrese?"

Aunque no sabemos el día ni la hora, esperamos que Jesús regrese (y el Reino milenial de Dios sea establecido) en el siglo XXI, basándonos en muchos pasajes de las Escrituras (por ejemplo, Mateo 24:4-34; Salmos 90:4; Oseas 6:2; Lucas 21:7-36; Hebreos 1:1-2; 4:4,11; 2 Pedro 3:3-8; 1 Tesalonicenses 5:4), algunas partes de las cuales vemos ahora que se están cumpliendo.

Si Jesús no interviene, la humanidad habrá aniquilado toda vida:

²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. ²² Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. (Mateo 24: 21-22)

²⁹ E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. ³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. ³¹ Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. (Mateo 24: 29-31)

El Reino de Dios es lo que el mundo necesita.

Embajadores del Reino

¿Cuál es su rol en el Reino?

En este momento, si usted es un verdadero cristiano, usted debe ser un embajador de Jesús y del Reino de Dios. observe lo que escribió el apóstol Pablo:

²⁰ Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5:20).

¹⁴ Estad pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵ y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. ¹⁶ Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. ¹⁷ Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; ¹⁸ orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos — ¹⁹ y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, ²⁰ por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.(Efesios 6:14-20).

¿Qué es un embajador? *Merriam-Webster* tiene la siguiente definición:

1: un enviado oficial; *especialmente*: un agente diplomático del más alto rango acreditado ante un gobierno extranjero o un soberano como representante residente de su propio gobierno o soberano o designado para una misión diplomática especial y, a menudo, temporal

2 a: un representante autorizado o un mensajero

Si usted es un verdadero cristiano, ¡usted es un enviado oficial, de Cristo! Observe lo que escribió el Apóstol Pedro:

⁹ Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; ¹⁰ vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. (1 Pedro 2:9-10)

Como cristianos, debemos formar parte de una nación santa.

¿Qué nación es santa hoy en día?

Bueno, desde luego ninguno de los reinos de este mundo — pero todos ellos acabarán formando parte del reino de Cristo (Apocalipsis 11:15). Es la nación de Dios, Su reino, la que es santa.

Como embajadores, normalmente no nos involucramos en la política directa de las naciones de este mundo. Pero debemos vivir el camino de vida de Dios ahora (véase también el libro electrónico gratuito disponible en www.cdliidd.es titulado: Los Cristianos: Embajadores del Reino de Dios, instrucciones bíblicas sobre como vivir como cristiano). Al vivir el camino de vida de Dios ahora, comprendemos mejor por qué los caminos de Dios son los mejores, de modo que en Su reino podamos ser reyes y sacerdotes y reinar con Cristo en la tierra:

⁵ y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, ⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (Apocalipsis 1:5-6)

¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. (Apocalipsis 5:10)

Un aspecto futuro de convertirnos en reyes y sacerdotes consistirá en enseñar a quienes entonces sean mortales a seguir los caminos de Dios:

¹⁹ Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá. ²⁰ Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. ²¹ Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. (Isaías 30:19-21)

Aunque se trata de una profecía para el reino milenial, en esta era los cristianos necesitan estar preparados para enseñar:

¹² ... debiendo ser ya maestros (Hebreos 5:12)

¹⁵ sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. (1 Pedro 3:15)

La Biblia muestra que muchos de los cristianos más fieles, justo antes del comienzo de la Gran Tribulación, instruirán a muchos:

³³ Y los sabios del pueblo instruirán a muchos (Daniel 11:33)

Por lo tanto, aprender y crecer en la gracia y el conocimiento (2 Pedro 3:18) es algo que deberíamos estar haciendo ahora. Jesús dijo: "Seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (Hechos 1:8). Parte de vuestro rol en el Reino de Dios es ser capaces de enseñar.

Y para los cristianos más fieles de Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13), esto también incluirá apoyar el importante testimonio del Evangelio antes del inicio del reino milenial de Dios (véase Mateo 24:14).

Después de que el Reino de Dios haya sido establecido, el pueblo de Dios será usado para ayudar a restaurar un planeta dañado:

¹² Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. (Isaías 58:12)

Además, el pueblo de Dios que vivió el camino de Dios en esta era hará fácil que las personas puedan vivir en las ciudades (y en otros lugares) durante este tiempo de restauración durante el milenio.

El mundo será verdaderamente un lugar mejor. Debemos ser embajadores de Cristo ahora, para que también podamos servir en su Reino.

El Verdadero Mensaje del Evangelio es Transformador

Jesús dijo: "Si permanecéis en Mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos. 32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:31-32). Conocer la verdad sobre el evangelio del Reino de Dios nos libera de quedar atrapados en las falsas esperanzas de este mundo. Podemos apoyar con valentía un plan que funciona: ¡el plan de Dios! Satanás ha engañado a todo el mundo (Apocalipsis 12:9) y el Reino de Dios es la verdadera solución. Debemos defender y promover la verdad (cf. Juan 18:37).

El mensaje del Evangelio es más que acerca de la salvación personal. La buena nueva del Reino de Dios debería transformarnos en esta era:

² No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2)

Los verdaderos cristianos son transformados para servir a Dios y a los demás:

²² Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. ²³ Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; ²⁴ sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. (Colosenses 3:22-24)

²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia (Hebreos 12:28)

Los verdaderos cristianos viven de manera diferente al mundo. Nosotros aceptamos los estándares de Dios por encima de las del mundo en lo que respecta a lo que está bien y lo que está mal. Los justos viven por fe (Hebreos 10:38), ya que se necesita fe para vivir

el camino de Dios en esta era. Los cristianos eran considerados tan diferentes del mundo en el que vivían, que su modo de vida se denominaba "el Camino" en el Nuevo Testamento (Hechos 9:2; 19:9; 24:14,22). El mundo vive de forma egoísta, engañado bajo el dominio de Satanás, en lo que se ha llamado "el camino de Caín" (Judas 11).

El Evangelio del Reino de Dios es un mensaje de justicia, alegría y paz (Romanos 14:17). La palabra profética, entendida correctamente, es consoladora (véase 1 Corintios 14:3; 1 Tesalonicenses 4:18), especialmente cuando vemos cómo se desmorona el mundo (véase Lucas 21:8-36). El verdadero estilo de vida cristiano conduce a la abundancia espiritual y a las bendiciones materiales (Marcos 10:29-30). Esto es parte de por que quienes lo viven comprenden que el mundo necesita el Reino de Dios. Los cristianos son embajadores del Reino de Dios.

Los cristianos ponemos nuestra esperanza en lo espiritual, no en lo físico, aunque vivamos en un mundo físico (Romanos 8:5-8). Tenemos la "esperanza del Evangelio" (Colosenses 1:23). Esto es algo que los primeros cristianos entendían y que muchos de quienes hoy profesan a Jesús no comprenden verdaderamente.

6. Las iglesias grecorromanas enseñan que el Reino es importante, pero...

Las iglesias grecorromanas creen que enseñan aspectos del Reino de Dios, pero tienen dificultades para entender verdaderamente lo que es en realidad. Por ejemplo, *la Enciclopedia Católica* enseña esto acerca del reino:

Cristo... En cada etapa de Su enseñanza, la llegada de este reino, sus diversos aspectos, su significado preciso, y la manera en que se debe alcanzar, forman la base de Sus discursos, tanto que Su discurso es llamado "el evangelio del reino"... ellos comenzaron a hablar de la Iglesia como "el reino de Dios"; cf. Col., 1, 13; 1 Tes., ii, 12; Apoc., I, 6, 9; v, 10, etc. ...esto significa la Iglesia como esa institución divina ... (Papa H. Reino de Dios. La Enciclopedia Católica, Volumen VIII. 1910)

Aunque lo anterior señala a "Col., 1, 13; 1 Tes., ii, 12; Apoc., I, 6, 9; v, 10," si usted los busca, usted encontrará que ninguno de esos versículos dice algo sobre **la Iglesia** siendo el Reino de Dios. Enseñan que los creyentes serán parte del Reino de Dios o que es el reino de Jesús. La Biblia advierte que muchos cambiarían el evangelio o se volverían a otro, uno falso (Gálatas 1:3-9). Lamentablemente, varios lo han hecho.

Jesús enseñó: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida." nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). Pedro enseñó: "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Pedro les dijo a los judíos que todos deben tener la fe para arrepentirse y aceptar a Jesús para ser salvos (Hechos 2:38).

En contraste con esto, el difunto Papa Francisco enseñó que los ateos, sin Jesús, pueden salvarse mediante buenas obras. También enseña que los judíos pueden salvarse sin aceptar a Jesús. Además, él y algunos grecorromanos también parecen considerar que una versión no bíblica de 'María' es clave para el evangelio, así como para la unidad ecuménica e interreligiosa. Lamentablemente, ni ellos ni otros entienden la importancia de Jesús NI el verdadero Evangelio del Reino de Dios. Muchos están promoviendo evangelios falsos.

Muchos desean caminar por vista y tener fe en el mundo. El Nuevo

Testamento enseña que los cristianos deben mirar hacia arriba:

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

(Colosenses 3:2)

⁷ (porque por fe andamos, no por vista). (2 Corintios 5:7)

Sin embargo, el Papa Pío XI básicamente enseñó a caminar según su visión de su iglesia:

... la Iglesia Católica ... es el reino de Cristo en la tierra. (La encíclica *Quas Primas* de Pío).

El sitio web *CatholicBible101* afirma: "el Reino de Dios fue establecido en la tierra por Jesucristo en el año 33 d.C., en la forma de Su Iglesia, liderada por Pedro...la Iglesia Católica." Sin embargo, el Reino milenial de Dios no está aquí ni es la Iglesia de Roma. Cuando venga, será en la tierra. Aunque la verdadera Iglesia de Dios tiene las "llaves del reino" (Mateo 16:19), aquellos que afirman que una iglesia es el reino de Dios "han quitado la llave del conocimiento" (Lucas 11:52).

La Iglesia de Roma enseña tan firmemente en contra de un pronto Reino terrenal milenial de Dios que es básicamente la única "doctrina del Anticristo" mencionada en el *Catecismo oficial de la Iglesia Católica*:

676 El engaño del Anticristo ya comienza a tomar forma en el mundo cada vez que se hace la afirmación de realizar dentro de la historia esa esperanza mesiánica que solo puede realizarse más allá de la historia a través del juicio escatológico. La Iglesia ha rechazado incluso formas modificadas de esta falsificación del reino venidero bajo el nombre de milenarismo ... (Catecismo de la Iglesia Católica. Imprimatur Potest +Joseph Cardenal Ratzinger. Doubleday, NY 1995, p. 194)

Lamentablemente, aquellos que estén de acuerdo con esa posición tendrán grandes problemas con la proclamación del Evangelio del Reino de Dios al final. Algunos tomarán terribles medidas contra aquellos que lo proclaman (Daniel 7:25; 11:30-36). Pero, usted podría pensar, ¿no estarán todos los que profesan a Jesús como Señor en el reino? No, no lo estarán. Observe lo que Jesús dijo:

²¹ No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?' ²³ Y entonces les declararé: 'Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad'. (Mateo 7:21-23)

El apóstol Pablo señaló que el "misterio de la iniquidad" ya estaba "en acción" (2 Tesalonicenses 2:7) en su tiempo. Esta ilegalidad también está relacionada con algo contra lo que la Biblia advierte en el tiempo del fin, que se llama "Misterio, Babilonia la Grande" (Apocalipsis 17:3-5).

El "misterio de la iniquidad" está relacionado con los cristianos profesantes que creen que no necesitan esforzarse por cumplir la ley de los Diez Mandamientos de Dios, etc. y/o que hay tantas excepciones aceptables a ella y/o que hay formas aceptables de penitencia para quebrantar la ley de Dios, por lo que, aunque piensan que tienen una forma de la ley de Dios, no están siguiendo una forma de cristianismo que Jesús o Sus apóstoles reconocerían como legítima.

Muchos que reclaman ser cristianos son como los fariseos que violaban los mandamientos de Dios, pero afirmaban que sus tradiciones hacían esto aceptable—¡Jesús denunció esa actitud (Mateo 15:3-9)! Isaías también advirtió que las personas que afirmaban ser de Dios se rebelarían contra Su ley (Isaías 30:9). Lamentablemente, esta rebelión sin ley es algo que vemos hasta el día de hoy.

Otro "misterio" parece ser que la Iglesia de Roma parece creer que sus agendas ecuménicas e interreligiosas militaristas llevarán a la paz y a una versión no bíblica del Reino de Dios en la tierra. Las Escrituras advierten contra una futura unidad ecuménica que, según enseñan, tendrá éxito durante unos pocos años (nota: se muestra la Biblia de Jerusalén, una traducción aprobada por la Iglesia Católica Romana):

⁴ Y se postraron ante el Dragón, porque había dado el poderío a la Bestia, y se postraron ante la Bestia diciendo: «¿Quién como la Bestia? ¿Y quién puede luchar contra ella?» ⁵ Le fue dada una boca que profería grandezas y blasfemias, y se le dio poder de actuar durante 42 meses; ⁶ y ella abrió su boca para blasfemar contra Dios: para blasfemar de su nombre y de su morada y de los que moran en el cielo.

⁷ Se le concedió hacer la guerra a los santos y vencerlos; se le concedió poderío sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. ⁸ Y la adorarán todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no está inscrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero degollado. ⁹ El que tenga oídos, oiga. ¹⁰ «El que a la cárcel, a la cárcel ha de ir; el que ha de morir a espada, a espada ha de morir». Aquí se requiere la paciencia y la fe de los santos. (Apocalipsis 13:4-10, BJ)

La Biblia advierte contra una unidad babilónica en el tiempo del fin:

¹ Entonces vino uno de los siete Ángeles que llevaban las siete copas y me habló: «Ven, que te voy a mostrar el juicio de la célebre Ramera, que se sienta sobre grandes aguas, ² con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su prostitución.» ³ Me trasladó en espíritu al desierto. Y vi una mujer, sentada sobre una Bestia de color escarlata, cubierta de títulos blasfemos; la Bestia tenía siete cabezas y diez cuernos. ⁴ La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, resplandecía de oro, piedras preciosas y perlas; llevaba en su mano una copa de oro llena de abominaciones, y también las impurezas de su prostitución, ⁵ **y en su frente un nombre escrito un misterio: «La Gran Babilonia, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.»** ⁶ Y vi que la mujer se embriagaba con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús. Y me asombré grandemente al verla. (Apocalipsis 17:1-6, BJ)

⁹ Aquí es donde se requiere inteligencia, tener sabiduría. **Las siete cabezas son siete colinas** sobre las que se asienta la mujer... ¹⁸ Y la mujer que has visto es **la Gran Ciudad**, la que tiene la soberanía sobre los reyes de la tierra. (Apocalipsis 17:9,18, BJ)

¹ Después de esto vi bajar del cielo a otro Ángel, que tenía gran poder, y la tierra quedó iluminada con su resplandor. ² Gritó con potente voz diciendo: «¡Cayó, cayó **la Gran Babilonia!** Se ha convertido en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus inmundos, en guarida de de toda clase de aves

inmundas y detestables. ³ Porque del vino de sus prostituciones han bebido todas las naciones, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con su lujo desenfrenado.» ⁴ Luego oí otra voz que decía desde el cielo: **«Salid de ella, pueblo mío, no sea que os hagáis cómplices de sus pecados y os alcancen sus plagas.** ⁵ Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus iniquidades. ⁶ Dadle como ella ha dado, dobladle la medida conforme a sus obras, en la copa que ella preparó preparadle el doble. ⁷ En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos. Pues dice en su corazón: Estoy sentada como reina, y no soy viuda y no he de conocer el llanto... ⁸ Por eso, en un solo día llegarán sus plagas: peste, llanto y hambre, y será consumida por el fuego. Porque poderoso es el Señor Dios que la ha condenado.» ⁹ Llorarán, harán duelo por ella los reyes de la tierra, los que con ella fornicaron y se dieron al lujo, cuando vean la humareda de sus llamas. (Apocalipsis 18:1-9 BJ)

En Zacarías, la Biblia advierte sobre una Babilonia venidera y muestra que la verdadera unidad no ocurrirá hasta después del regreso de Jesús, (Lo siguiente es tomado de la versión inglesa de la New Jerusalem Bible y ha sido traducida literalmente ya que en las versiones en español no llega a 16 versículos.)

¹⁰ ¡Cuidado! ¡Cuidado! Huyan de la tierra del norte —declara Yahweh— porque los he dispersado a los cuatro vientos del cielo —declara Yahweh. ¹¹ ¡Cuidado! Haz tu escape, **Sion, ahora viviendo con la hija de Babilonia.**

¹² Porque esto dice Yahweh de los Ejércitos, desde que la Gloria me comisionó, acerca de las naciones que os saquearon: «Cualquiera que os toque, toca la niña de mis ojos. ¹³ Ahora mira, agitaré mi mano sobre ellos y serán saqueados por aquellos a quienes han esclavizado.' ¡Entonces sabrán que Yahweh Sabaot me ha enviado! ¹⁴ ¡Canta, regocíjate, hija de Sion, porque ahora vengo a habitar entre vosotros! —declara Yahweh. ¹⁵ En aquel día, muchas naciones se convertirán a Yahweh. Sí, serán su pueblo y vivirán entre vosotros. Entonces sabréis que Yahweh Sabaot me ha enviado a vosotros. Yahweh tomará posesión de

Judá, su porción en la Tierra Santa, y nuevamente hará de Jerusalén su elección. (Zacarías 2:10-16, NJB; note que en las versiones BJ/RV-1960 los versículos están enumerados como Zacarías 2:6-12)

Si bien la cooperación en ciertos asuntos puede ser buena, los aspectos de los movimientos ecuménicos e interreligiosos que las Naciones Unidas, el Vaticano, muchos protestantes y los líderes ortodoxos orientales están promoviendo son claramente condenados por la Biblia y no deberían ser alentados. Jesús advirtió sobre aquellos que *afirman* seguirlo y que “a muchos engañarán” (Mateo 24:4-5). Gran parte del ecumenismo está relacionado con la apertura del primer sello de Apocalipsis 6:1-2, también conocido como el “jinete blanco” de Apocalipsis (que NO es Jesús) y la ramera de Apocalipsis 17.

Al igual que Zacarías, el apóstol Pablo también enseñó que la verdadera unidad de fe no se produciría hasta después del regreso de Jesús:

¹³ hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo. (Efesios 4:13, BJ)

Aquellos que creen que esta unidad viene antes del regreso de Jesús están en un error. En realidad, cuando Jesús regrese, tendrá que destruir la unidad de las naciones que se alzarán contra Él:

¹⁵ Toco el séptimo Ángel... Entonces sonaron en el cielo fuertes voces que decían: «Ha llegado el reinado sobre el mundo de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos.» ¹⁶ Y los veinticuatro Ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios diciendo: ¹⁷ «Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, “Aquel que es y que era” porque has asumido tu inmenso poder para establecer tu reinado. ¹⁸ Las naciones se habían encolerizado; pero ha llegado tu cólera y el tiempo de que los muertos sean juzgados, el tiempo de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.» (Apocalipsis 11:15-18)

⁶ Y oí el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían:

«¡Aleluya! Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso...¹⁹ Vi entonces a la Bestia y a los reyes de la tierra con sus ejércitos reunidos para entablar combate contra el que iba montado en el caballo y contra su ejército.²⁰ Pero la Bestia fue capturada, y con ella el falso profeta - el que había realizado al servicio de la Bestia las señales con que seducía a los que habían aceptado la marca de la Bestia y a los que adoraban su imagen - los dos fueron arrojados vivos al lago del fuego que arde con azufre.²¹ Los demás fueron exterminados por la espada que sale de la boca del que monta el caballo, y todas las aves se hartaron de sus carnes.» ...⁴ Luego vi unos tronos, y se sentaron en ellos, y se les dio el poder de juzgar; vi también las almas de los que fueron decapitados por el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la Bestia ni a su imagen, y no aceptaron la marca en su frente o en su mano; revivieron y reinaron con Cristo mil años. (Apocalipsis 19:6,19-21; 20:4, BJ)

Observe que Jesús tendrá que destruir a los ejércitos del mundo unificados contra Él. Entonces Él y los santos de la primera resurrección reinarán. Ese es el momento en que habrá una verdadera unidad de la fe. Lamentablemente, muchos escucharán a falsos ministros que parecen buenos, pero no lo son, como advirtió el apóstol Pablo (2 Corintios 11:14-15). Si más personas realmente entendieran la Biblia y el evangelio del Reino de Dios, menos gente lucharía contra Jesús a Su regreso.

7. ¿Por qué el Reino de Dios?

Aunque a los seres humanos nos gusta pensar que somos muy inteligentes, nuestro entendimiento tiene límites; sin embargo, el «entendimiento de Dios es infinito» (Salmos 147:5).

Por eso se necesitará la intervención de Dios para arreglar este planeta.

Aunque muchos creen en Dios, la gran mayoría de los seres humanos no están dispuestos a hacer lo que Él dice ni a vivir como Él verdaderamente ordena. Observe lo siguiente:

⁸ Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide el Eterno de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. (Miqueas 6:8).

Caminar humildemente con Dios no es algo que la humanidad haya estado realmente dispuesta a hacer. Desde los tiempos de Adán y Eva (Génesis 3:1-6), los seres humanos han escogido confiar en sí mismos y en sus prioridades, por encima de las de Dios, a pesar de Sus mandamientos (Éxodo 20:3-17).

El Libro de los Proverbios enseña:

⁵ Fíate del Eterno de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. ⁶ Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. ⁷ No seas sabio en tu propia opinión; Teme al Eterno, y apártate del mal. (Proverbios 3:5-7).

Sin embargo, la mayoría de las personas no confían verdaderamente en Dios con todo su corazón ni esperan a que Él guíe sus pasos. Muchos dicen que harán lo que Dios quiere, pero no lo hacen. La humanidad ha sido engañada por Satanás (Apocalipsis 12:9) y ha caído en las lujurias del mundo y en la "vanagloria de la vida" (1 Juan 2:16).

Por eso, muchos han creado sus propias tradiciones religiosas y gobiernos laicos, porque creen que saben lo que es mejor. Sin embargo, no es así (véase Jeremías 10:23) y la mayoría tampoco se arrepentirá de verdad.

Es por eso que la humanidad necesita el Reino de Dios (véase Mateo 24:21-22).

Considere sus Bienaventuranzas

Una de las series de afirmaciones más conocidas de Jesús fueron las Bienaventuranzas, que pronunció en su *Sermón del Monte*..

Observe algunas de las cosas que dijo:

³ Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos ⁴ Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. ⁵ Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. ⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. ⁷ Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. ⁸ Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. ⁹ Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰ Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5:3-10)

Es en el Reino de Dios (véase Marcos 4:30-31), al que Mateo suele referirse como el Reino de los Cielos (véase Mateo 13:31), donde se cumplirán estas benditas promesas. Es en el Reino de Dios donde se cumplirá la promesa de que los mansos heredarán la tierra y los puros verán a Dios. ¡Esperad en la buena nueva de las bendiciones del Reino de Dios!

Los Caminos de Dios Son Rectos

La verdad es que Dios es amor (1 Juan 4:8, 16) y Dios NO es egoísta. Las leyes de Dios expresan amor hacia Dios y amor hacia el prójimo (Marcos 12:29-31; Santiago 2:8-11). Los caminos del mundo son egoístas y conducen a la muerte (Romanos 8:6).

Observe que la Biblia muestra que los verdaderos cristianos observan los mandamientos:

¹ Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. ² En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. ³ Pues este es el amor a Dios, que guardemos

sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. (1 Juan 5:1-3)

Todos los "mandamientos de Dios son justicia" (Salmos 119:172). Sus caminos son puros (Tito 1:15). Lamentablemente, muchos han aceptado diversas formas de "anarquía" y no se dan cuenta de que Jesús NO vino para abrogar la ley o los profetas, sino para cumplir. (Mateo 5:17), explicando su verdadero significado y ampliándolos más allá de lo que muchos pensaban (p. ej., Mateo 5:21-28). Jesús enseñó que "cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19) (los términos "reino de Dios" y "reino de los cielos" son intercambiables).

La Biblia enseña que la fe sin obras es muerta (Santiago 2:17). Muchos afirman seguir a Jesús, pero no creen verdaderamente en sus enseñanzas (Mateo 7:21-23) y no lo imitan como deberían (véase 1 Corintios 11:1). "El pecado es la transgresión de la ley" (1 Juan 3:4, RV 1960) y todos han pecado (Romanos 3:23). Sin embargo, la Biblia muestra que la misericordia triunfará sobre el juicio (Santiago 2:13), ya que Dios tiene verdaderamente un plan para todos (véase Lucas 3:6).

Las soluciones humanas, aparte de los caminos de Dios, no funcionarán. En el reino milenial, Jesús gobernará con "vara de hierro" (Apocalipsis 19:15), y el bien prevalecerá, ya que las personas vivirán según los caminos de Dios. **TODOs los problemas del mundo existen porque las sociedades de este mundo se niegan a obedecer a Dios y a su ley.** La historia demuestra que la humanidad no es capaz de resolver los problemas de la sociedad:

⁶ Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. ⁷ Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸ y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. (Romanos 6:8)

Los cristianos deben enfocarse en lo espiritual, y tras el arrepentimiento y el bautismo se les concede el Espíritu de Dios para así hacerlo en esta era (Romanos 8:9), a pesar de nuestras debilidades personales:

²⁶ Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; ²⁷ sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; ²⁸ y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, ²⁹ a fin de que nadie se jacte en su presencia. ³⁰ Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; ³¹ para que, como está escrito: “El que se gloria, gloriése en el Señor.” 1 Corintios 1:26-31)

¡Los cristianos deben gloriarse en el plan de Dios! Ahora caminamos por la fe (2 Corintios 5:7), mirando hacia arriba (Colosenses 3:2) en fe (Hebreos 11:6). Seremos bendecidos por guardar los mandamientos de Dios (Apocalipsis 22:14).

¿Por qué el Evangelio del Reino de Dios?

Los Protestantes suelen considerar que, una vez que han aceptado a Jesús como salvador, ya han buscado el Reino de Dios. Los Católicos Romanos creen que los bautizados, incluso los bebés, han entrado en su iglesia como si fuera el reino. Los Católicos Romanos y Ortodoxos Orientales tienden a pensar que, a través de los sacramentos, etc., están buscando el reino de Dios. Aunque los cristianos deben ser bautizados, los protestantes grecoromanos tienden a mirar al mundo para resolver los problemas de la humanidad. Tienden a tener un enfoque terrenal (véase Romanos 8:6-8).

Buscar primero el Reino de Dios (Mateo 6:33) debe ser la meta de toda la vida de los cristianos. Una meta que no consiste en buscar soluciones en el mundo, sino en Dios y en sus caminos. La buena nueva del Reino de Dios transforma nuestras vidas.

La Biblia dice que los cristianos reinarán con Jesús, pero ¿se da cuenta usted que eso significa que los verdaderos cristianos realmente gobernarán sobre ciudades?

Jesús enseñó:

¹² Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. ¹³ Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. ¹⁴ Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros.

¹⁵ Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. ¹⁶ Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. ¹⁷ Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. ¹⁸ Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. ¹⁹ Y también a este dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. (Lucas 19:12-19).

Sea fiel sobre lo poco que usted tiene ahora. Los cristianos tendrán la oportunidad de gobernar ciudades reales, en un reino real. Jesús también dijo: "Y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12). Dios tiene un plan (Job 14:15) y un lugar (Juan 14:2) para aquellos que verdaderamente le respondan (Juan 6:44; Apocalipsis 17:14). ¡El Reino de Dios es real y usted puede formar parte de él!

A principios de 2016, la revista "*Science*" tuvo un artículo titulado "El poder de las multitudes", en el que se señalaba que la inteligencia artificial y el trabajo colaborativo podrían resolver los "problemas complejos" a los que se enfrenta la humanidad. Sin embargo, el artículo no lograba comprender en qué consistía esa complejidad, y mucho menos cómo resolverla. La posterior aparición de programas de inteligencia artificial ciertamente no ha resuelto los problemas del mundo.

La cooperación, aparte de seguir los verdaderos propósitos de Dios, está tan condenada al fracaso en el siglo XXI como lo estuvo tras el Gran Diluvio, cuando la humanidad cooperó para construir la fallida Torre de Babel (Génesis 11:1-9).

Los problemas del mundo, en lugares como Oriente Medio (a pesar de las ganancias temporales esperadas, p. ej., Daniel 9:27a

1 Tesalonicenses 5:3), no serán resueltos por los seres humanos: necesitamos la paz del Reino de Dios (Romanos 14:17).

Los problemas del terrorismo internacional, a pesar de esperadas ganancias, no serán resueltos (véase Ezequiel 21:12) por los engañados en las Naciones Unidas (véase Apocalipsis 12:9)—necesitamos la alegría y el consuelo del Reino de Dios.

Los problemas del medio ambiente NO serán resueltos por la cooperación internacional, ya que las naciones del mundo ayudarán a destruir la tierra (Apocalipsis 11:18), sino que serán resueltos por el Reino de Dios.

Los problemas de inmoralidad sexual, aborto y venta de órganos humanos no serán resueltos por los Estados Unidos (véase Apocalipsis 18:13), sino por el Reino de Dios.

La enorme deuda que tienen Estados Unidos, Reino Unido y muchas otras naciones no se resolverá mediante la mediación internacional, sino, en última instancia (después de la destrucción según Habacuc 2:6-8), por el Reino de Dios.

La ignorancia y la desinformación no se resolverán con las Naciones Unidas; necesitamos el Reino de Dios. Los conflictos religiosos no se solucionarán realmente con ningún movimiento ecuménico o interreligioso que acepte una salvación al margen del verdadero Jesús de la Biblia. El pecado es EL PROBLEMA en el mundo y por eso necesitamos el sacrificio de Jesús y Su regreso en el Reino de Dios. La ciencia médica moderna no tiene todas las respuestas para la salud humana—necesitamos el Reino de Dios.

Los problemas de hambre no se resolverán con organismos genéticamente modificados que están poniendo a partes del mundo en riesgo de hambruna debido a posibles fracasos masivos de cultivos—necesitamos el Reino de Dios.

La pobreza masiva en partes de África, Asia y en otros lugares, aunque se beneficie temporalmente de la 'Babilonia' del tiempo del fin (véase Apocalipsis 18:1-19), no resolverá el problema de la pobreza—necesitamos el Reino de Dios. La idea de que, aparte de Jesús, la humanidad puede traer la utopía en este 'presente siglo malo' es un evangelio falso (Gálatas 1:3-10). Necesitamos el Reino de Dios.

La fase milenial del Reino de Dios es un reino literal que será establecido en la tierra. Estará basado en las leyes amorosas de Dios y en un Dios amoroso como líder. Los santos reinarán con Cristo por mil años. (Apocalipsis 5:10; 20:4-6). Este reino incluirá a aquellos que realmente están en la Iglesia de Dios, pero ninguna escritura afirma que el Reino de Dios sea en realidad la Iglesia (católica romana o de otro tipo). La Iglesia de Roma se ha opuesto a la enseñanza milenial, y más adelante se opondrá con más fuerza al mensaje del evangelio de la Biblia a medida que nos acerquemos al final. Esto probablemente recibirá una cobertura mediática significativa que puede ayudar a cumplir Mateo 24:14.

En su fase final, el Reino de Dios incluirá la “Nueva Jerusalén, que descende del cielo de parte de Dios” (Apocalipsis 21:2) y su expansión no tendrá fin. No habrá más injusticia, no habrá más tristeza, y no habrá más muerte.

La predicación y el entendimiento del evangelio del Reino de Dios es un tema importante de la Biblia. Los escritores del Antiguo Testamento enseñaron sobre ello. Jesús, Pablo y Juan enseñaron sobre ello. El sermón 'cristiano' más antiguo que ha sobrevivido fuera del Nuevo Testamento hablaba sobre ello. Los líderes cristianos del principio del siglo II, como Policarpo y Melitón, enseñaron sobre ello. Nosotros en la *Continuación* de la Iglesia de Dios enseñamos sobre ello hoy. Recuerde que el Reino de Dios es el primer tema sobre el que la Biblia muestra que Jesús predicó (Marcos 1:14-15). También fue lo que predicó después de Su resurrección (Hechos 1:3)—y es algo que los cristianos deben buscar primero (Mateo 6:33).

El evangelio no se trata solo de la vida y muerte de Jesús. El énfasis del evangelio que Jesús y Sus seguidores enseñaron fue el venidero Reino de Dios. El evangelio del reino incluye la salvación a través de Cristo, pero también incluye la enseñanza del fin de los gobiernos humanos (Apocalipsis 11:15).

Recuerde que Jesús enseñó que el fin no vendría hasta que el evangelio del reino fuera predicado al mundo como testimonio a todas las naciones (Mateo 24:14). Y esa predicación está ocurriendo ahora. ¿Le gustaría ser parte de apoyar esa obra final del tiempo del fin?

La buena noticia es que **el Reino de Dios es la solución a los problemas que enfrenta la humanidad**. Sin embargo, la mayoría NO quiere apoyarlo, ni escucharlo, ni creer en la verdad de ello. El Reino de Dios es eterno (Mateo 6:13), mientras que "este mundo está pasando" (1 Corintios 7:31).

Proclamar el verdadero evangelio del Reino de Dios es algo que nosotros en la *Continuación* de la Iglesia de Dios nos tomamos muy en serio. Nos esforzamos por enseñar todas las cosas que la Biblia enseña (Mateo 28:19-20), incluyendo el Reino de Dios (Mateo 24:14). Mientras esperamos ese reino, debemos aprender y seguir los caminos de Dios y consolar a otros que quieren creer en la verdad.

¿No debería usted apoyar la proclamación del evangelio del venidero Reino de Dios? ¿Creerá usted en el evangelio del Reino de Dios?

Continuación de la Iglesia de Dios

La oficina en los EE.UU. de la *Continuación de la Iglesia de Dios* está localizada en: 1036 W. Grand Avenue, Grover Beach, California, 93433 EE.UU.

Sitios Web de la *Continuación de la Iglesia de Dios* (CCOG)

CCOG.ASIA Este sitio se enfoca en Asia y tiene varios artículos en múltiples lenguas asiáticas, como también algunos temas en inglés.

CCOG.IN Este es un sitio Web dirigido a los de ascendencia hindú. Él tiene materiales en inglés y varias lenguas hindúes.

CCOG.EU Este es un sitio Web dirigido a Europa. Él tiene materiales en múltiples lenguas europeas.

CCOG.NZ Este es un sitio Web dirigido a Nueva Zelanda y a otros con ascendencia británica.

CCOG.ORG Este es el principal sitio Web de la *Continuación de la Iglesia de Dios*. This is the main website of the *Continuing Church of God*. Él sirve a personas de todos los continentes. Él contiene artículos, enlaces, y videos.

CCOGCANADA.CA Este es un sitio Web dirigido a aquellos en Canadá.

CDLIDD.ES La *Continuación de la Iglesia de Dios*. Este es el sitio Web en español de la *Continuación de la Iglesia de Dios*.

PNIND.PH Patuloy na Iglesia ng Diyos. Este es el sitio Web de las Islas Filipinas de la *Continuación de la Iglesia de Dios*. Tiene información en inglés y Tagalog.

Sitios Web de Noticias e Historia

COGWRITER.COM Este sitio Web es una gran herramienta de proclamación y tiene noticias, doctrina, artículos históricos, videos, y actualizaciones proféticas.

CHURCHHISTORYBOOK.COM Este es un sitio Web fácil de recordar con artículos e información sobre la historia de la iglesia.

BIBLENEWSPROPHECY.NET Este es un sitio Web de radio en línea que cubre noticias y temas bíblicos.

Canales de Video de YouTube para Sermones & Sermoncillos.

BibleNewsProphecy canal de videos de sermoncillos CCOG.

CCOGAfrica canal. CCOG Mensajes en lenguas africanas.

CDLIDDsermones canal. CDLIDD mensajes en español.

ContinuingCOG canal. CCOG video-sermones.

Muro original de la Iglesia de Dios Sobre la Colina Occidental de Jerusalén

La foto de fondo aquí muestra algunos de los pocos ladrillos que quedan (más algunos añadidos Posteriormente) de un edificio en Jerusalén algunas veces conocido como el Cenáculo, pero Descrito mejor como la Iglesia de Dios sobre la Colina Occidental de Jerusalén (actualmente Llamada Monte Sion). Se cree haber sido el sitio quizás del primer edificio verdadero de la iglesia Cristiana.

Ladrillos del Templo Judío, los romanos destruyeron hacia el 70 d.C, se cree que fueron Usados tanto en la fundación como en los muros de este edificio.

Algunas leyendas sugieren que este muro del edificio está cerca de o en donde la última pascua de Jesús, Pentecostés de Hechos 2 y/o algunos otros eventos notables del Nuevo Testamento, Tuvieron lugar (como Matías siendo escogido como apóstol, Hechos 1:12-26).

Aunque esos usos del Nuevo Testamento para él son científicamente inciertos, algunas historias Sugieren que él fue usado por los cristianos tan temprano como en el siglo I. No obstante, este es un edificio en Jerusalén que enseñaba el Evangelio del Reino de Dios que Jesús predicó (Marcos 1:14-15).

Adicionalmente él más ciertamente fue una localidad que cristianos Nazarenos observadores del Sábado usaron en el siglo IV hasta que ellos fueron forzados a salir de el por partidarios de la Fe que profesaba el Emperador Constantino.

Si bien los grecorromanos han construido su tipo de iglesia en la misma localización básica, Algunos de los ladrillos originales continúan y se muestran en la cubierta. La *Continuación* de la Iglesia de Dios está continuando la fe cristiana original y siente que el edificio debería recordar a la gente que la fe original salió del área de Judea y Jerusalén como lo hizo aparentemente el primer edificio cristiano conocido.

*Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que ... vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús.
(1 Tesalonicenses 2:13-14)*

contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 3)

Pero él (Jesús) les dijo: "Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado". (Lucas 4:43)

Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. (Lucas 12:31-32)

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14)